



# MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía  
y Letras / 14-15

Pensamiento Español  
e Iberoamericano



## La Comparación entre el *Movimiento del Cuatro de Mayo* y el *Regeneracionismo español*

*Wang Liangqi*





**La Comparación entre el *Movimiento del Cuatro de Mayo* y el *Regeneracionismo español***

**Máster Universitario en Pensamiento Español e Iberoamericano(2014-2015)**

**Autora: Wang Liangqi**

**Tutor: Fernando Hermida de Blas**

**Universidad Autónoma de Madrid**

# ÍNDICE

Índice.....	1
Introducción.....	3
Capítulo I.....	9
I.1. El comienzo del <i>Movimiento del Cuatro de Mayo</i> .....	10
I.1.1 Motivaciones ideológicas del <i>Movimiento del Cuatro de Mayo</i> .....	10
I.1.2 Contexto histórico de la política y economía del siglo XIX y XX de China.....	12
I.1.3 La explosión del <i>Movimiento del Cuatro de Mayo</i> .....	15
I.2. La configuración del <i>Regeneracionismo español</i> .....	16
I.2.1. El origen del concepto de <i>Regeneración</i> .....	17
I.2.2. La coyuntura que dio a luz un movimiento filosófico en la España de entre siglos.....	18
I.2.3. La emergencia del <i>Regeneracionismo español</i> .....	24
Capítulo II.....	30
II.1. Contenidos y temas tratados.....	31
II.1.1. Los temas del regeneracionismo.....	31
II.1.2. Seis cuestiones a resolver por el regeneracionismo.....	31
II.1.3. La expansión intelectual de las manifestaciones estudiantiles en China.....	38
Capítulo III.....	44
III.1. Principales representantes de ambos movimientos.....	45
III.1.1. Las ideas nucleares de Joaquín Costa.....	45
III.1.2. El ideario de Ricardo Macías Picavea.....	51
III.1.3. Hu Shih: innovador progresivo de la cultura nueva de China.....	57
III.1.4. Lu Xun, un soldado que lucha con su pluma.....	62
Capítulo IV.....	67
IV.1. Características y posiciones en la historia de los dos movimientos.....	68
IV.1.1. Los análisis y herencias del regeneracionismo.....	68
IV.1.1.1. Nacionalismo regeneracionista.....	69
IV.1.1.2. Liberalismo.....	70
IV.1.1.3. Europeización.....	72
IV.1.2. Estudios sobre el <i>Movimiento del Cuatro de Mayo</i> y su posición en la historia china.....	73
Conclusión.....	78
Bibliografía.....	83
Agradecimiento.....	86

# **Introducción**

## 1. Objetivo del trabajo fin de máster

Para nosotros, el gran significado de los recuerdos consiste no solo en hallarlos en la cronología sino también en hacerlos servir de ejemplo para un nuevo futuro. Por tanto, es menester que memoricemos el pasado frecuentemente con una actitud objetiva y de una manera rigurosa. Como decía Juan Sisinio Pérez Garzón:

“La entrada de la memoria en el ámbito historiográfico ha supuesto una nueva lectura de las relaciones entre pasado y presente, entre subjetividad y objetividad, determinada por los contenidos del mismo concepto de memoria y por sus mecanismos de actuación. En efecto, la memoria evoca y conmemora los hechos históricos pasados a la vez que se autoconmemora en el proceso de repetición de los mismos. De esta forma supera el tiempo, del pasado al presente, a la vez que se proyecta, mediante la superación de ambos con la reiteración, en la intemporalidad, con las consiguientes implicaciones metodológicas e incluso políticas. Introducir la memoria como fuente y objeto historiográfico exige, no cabe duda, la necesidad de abarcar y analizar también su reverso, el olvido, tan importante igualmente para un análisis político de los comportamientos y expectativas sociales.”<sup>1</sup>

España y China, siendo países que tardan en modernizarse y democratizarse en comparación con sus vecinos y poseen varias características parecidas durante los años de transformación, especialmente los momentos más

---

<sup>1</sup> PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio: “De fracasos y modernizaciones en la historia: agitaciones de la memoria y zozobras identitarias”. Alicante, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3, 2004, p. 37. La reseña bibliográfica es de la edición impresa (Nota de la autora).

[https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDgQFjACahUKEwiMu7boq8nHAhUKWRoKHfKoCGw&url=http%3A%2F%2F Dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1166008.pdf&ei=Dw3fVcz3LYqyafLRouAG&usg=AFQjCNEROOvtEfzOiW1uCTMQi3mcSK90gw&sig2=BJcwr\\_a1ilah3ooKUAEGwQ](https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDgQFjACahUKEwiMu7boq8nHAhUKWRoKHfKoCGw&url=http%3A%2F%2F Dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1166008.pdf&ei=Dw3fVcz3LYqyafLRouAG&usg=AFQjCNEROOvtEfzOiW1uCTMQi3mcSK90gw&sig2=BJcwr_a1ilah3ooKUAEGwQ)

cruciales de los dos últimos siglos. El proceso de transición es como un círculo reiterativo para ambos países, puesto que habían experimentado varias veces triunfos de las revoluciones y a la vez fracasos de las reformas políticas, lo que condujo a la tardanza del verdadero inicio de su modernización. El *regeneracionismo* y el *Movimiento del Cuatro de Mayo* son dos virajes en sus respectivas historias, muy parecidos en sus atributos históricos: revolución espontánea encabezada por los intelectuales, profesores y élites sociales como el impulso modernizador. Mi objetivo de hacer este trabajo fin de máster sobre la comparación del pensamiento en el proceso de transformación de distintos países mediante los aprendizajes que he realizado este año en el Máster en Pensamiento español e iberoamericano y los conocimientos adquiridos previamente por mis estudios en China: se trata de comprender mejor cómo funciona el pensamiento y su importancia en la historiografía, y de conocer hondamente las características de la historia contemporánea. Si bien las lenguas diferentes pueden ser obstáculo para la comunicación académica y diaria entre España y China, confío en que en un futuro, no muy lejano, podemos superarlo y lograr más éxitos a través de colaboraciones bilaterales y estudios de comparación. A mi juicio, los estudiantes chinos en España y los españoles que estudian en China, siendo como una fuente entre los dos países situados en dos extremos de la misma tierra, debemos intentar ayudar a la comprensión mutua presentando al otro su propia cultura, historia y sociedad peculiar, y, a la vez, aprendiendo porque la marcha del progreso se produce a menudo desde las disimilitudes y los conflictos culturales.

En realidad, los estudios sobre el *regeneracionismo* en España están bien cumplidos, ya que muchos expertos han elaborado su propio sistema de investigación desde distintos puntos de vista para interpretar hondamente el valor de esta corriente filosófica en el pasado y en la actualidad de la nación española, sea desde lo científico, lo filosófico, lo literario o lo político. Asimismo, la situación es igual en China con respecto a los estudios del *Movimiento del Cuatro*

*de Mayo*. Sin embargo, las comparaciones desde las respectivas historiografías entre el continente europeo y el asiático todavía carecen del suficiente esfuerzo, especialmente, en el caso de China y España, puesto que no habían mantenido relaciones, ni política, ni económica, ni culturalmente desde los tiempos antiguos y daban la impresión de ser dos mundos separados y ajenos para la actualidad. De hecho, me parece más interesante y significativo hacer un trabajo sobre esos dos países que cuentan con un período histórico parecido y discutir los temas que eran más cruciales para ambos, de lo que podría resultar algo nuevo respecto a lo que antes teníamos.

## 2. Marco y estructura del trabajo

Como es un trabajo de comparación, se trata de presentar, en primer lugar, los foros de las dos tendencias, y luego sus contenidos y los temas respectivos más decisivos. En cierto modo, las condiciones y situaciones de España y China en este proceso son muy parecidas: por eso creo que mediante la comparación podremos entender considerablemente la transición democrática y moderna de países como éstos bajo un horizonte global e internacional.

Al entrar en el siglo XX, España era, pues, uno de los países políticamente más modernos, al nivel de su tiempo, mientras que este régimen liberal se encontraba asentado sobre un país de estructura social agraria, incluso desde el aspecto del nivel de desarrollo tecnológico de su época. Semejante situación ocurre también en China, que era un país atrasado, tanto política como económicamente, y que se enfrentaba a las invasiones de los imperios, a la vez que a la inestabilidad y la podredumbre dentro de un gobierno auténticamente feudal. La escasez de fuerza de las clases medias y el aislamiento de éstas formaban la base social en aquel entonces. Sobre esa base social, el pueblo tomó conciencia de la necesidad de hacer reformas. Fuera desde arriba o desde abajo, las reformas

tenían que cumplir con la tarea histórica de cada nación y resolver las cuestiones más urgentes y de consecuencias más severas. Pero el impulso no provenía de los gobiernos, sino de los intelectuales y profesores, que aunque se preocupaban por su patria no habían adquirido poder político ni económico, sino, más bien, conocimiento. Ellos se dedicaban a elaborar propuestas en sus obras con el fin de salvar a su patria y a su pueblo de las crisis, y a medida que profundizaban las revoluciones y reformas, esas propuestas se convirtieron al final en fomentos ideológicos para el cambio radical.

Los personajes que han dejado abundantes frutos a sus sucesores representan factores imprescindibles para la modernización y la democracia de cada nación, entre los cuales voy a concentrarme en cuatro de las figuras más influyentes y destacadas en los dos países y a presentar sus idearios: Joaquín Costa, Ricardo Macías Picavea, Hu Shih y Lu Xun. Las historias desde el siglo XIX se configuran como *Historia Nacional* tanto en España como en China, puesto que se tratan de “historia protagonizada por todos aquellos individuos sobresalientes que a lo largo de los siglos hayan aportado un servicio relevante al acervo nacional y con los que se puedan identificar todos los miembros de ese colectivo político, porque todos ellos están empezando entonces a dejar de ser súbditos de un rey para pasar a ser ciudadanos de un ámbito político que empiezan así a reconocer como propio, con su derecho a participar de algún modo en la toma de decisiones, algo insólito para cualquier individuo en épocas pasadas que no perteneciera a los círculos más íntimos del poder político”<sup>2</sup>, como defiende José Chacón en su libro *Historia y nación: Costa y el regeneracionismo en el fin de siglo*. En consecuencia, en este trabajo deseo rendir homenaje a los representantes de cada tendencia, porque sin el liderazgo de ellos, no habríamos podido marchar bien en esta historia nacional y no habríamos triunfado ni logrado éxitos en los años turbulentos.

---

<sup>2</sup> CHACÓN DELGADO, Pedro José: *Historia y nación: Costa y el regeneracionismo en el fin de siglo*. Santander, Ediciones de Universidad Cantabria, 2013, p. 16.

En la última parte, veremos las posiciones en la historia y los valores de cada uno de acuerdo con las opiniones de los consecutivos intelectuales y, asimismo, cómo son las influencias que permanecen hasta hoy día y tendrán en el futuro, ya que las esperanzas de aquella época también pueden iluminar e ilustrar otra época.

# Capítulo I

### I.1. El comienzo del *Movimiento del Cuatro de Mayo*.

Dentro de la historia contemporánea de China, no cabe dudar que el *Movimiento del Cuatro de Mayo* es, quizá, el punto más relevante de transición para toda la sociedad, que concluyó con reformas y profundos cambios que duran aún hoy en día. Consideramos que el *Movimiento del Cuatro de Mayo* se extiende desde 1917 hasta 1921. En esto seguimos, la opinión del Doctor Zhou Cezong<sup>3</sup>, quien divide éste en dos partes: en la primera, los intelectuales progresistas se unieron para convocar a los jóvenes y estudiantes; en la segunda, los estudiantes se convirtieron en el núcleo del movimiento y se levantaron con el objetivo de derrocar ciertas tradiciones antiguas y el conservadurismo en el país a toda escala, así que ya se extendió de la esfera meramente ideológica. Aunque todavía existen algunas discusiones sobre la fecha concreta de este movimiento, porque unos la limitan desde el estallido de 1919 hasta unos pocos años después, mientras que indican que el comienzo sería en 1915 o 1916 y su fin sería en 1923. De acuerdo con la proposición de Zhou, un intelectual con contribuciones excelentes sobre el estudio de este acontecimiento, creemos que se trata de un fenómeno que adquiere distintas caras y diferentes etapas que no solo se relacionan con la manifestaciones estudiantiles de la Universidad de Beijing, sino también con los antecedentes de reformas culturales como *el Movimiento de la Nueva Cultura* y otros pensamientos ilustrados. De hecho, no puede ser limitarlo estrictamente a unos pocos años, puesto que, en algún sentido, sus influencias llegan hasta ahora y este movimiento forma una de las fases claves del proceso histórico de China.

#### I.1.1 Motivaciones ideológicas del *Movimiento del Cuatro de Mayo*.

---

<sup>3</sup> ZHOU, Cezong: *Revolución intelectual en China Moderna: El Movimiento del Cuatro de Mayo*, Editorial de Yuelu, Yueyang, 1999, p.7.

La modernidad de China empezó en los primeros años del siglo XX, casi un siglo más tarde que la de los occidentales. En realidad, cuando los imperios europeos abrieron las puertas de la antigua China utilizando cañones y armas de fuego, China se vio obligado a marchar hacia la época industrializada. Cuando Yan Fu, el primer intelectual burgués que introdujo la teoría de la evolución, el liberalismo y otros pensamientos occidentales en China<sup>4</sup>, tradujo una buena parte de la obra de Thomas Henry Huxley llamada *Evolución y éticas y otros ensayos*, se iban extendiendo ya en China la filosofía y las ciencias extranjeras. La propagación de esos pensamientos en el ámbito cultural causó enormes efectos, que contribuyeron, o sirvieron como motivación, a las revoluciones y protestas siguientes. Entre ellos, se destacan tres corrientes más importantes, que son las influencias procedentes de América del Norte, de Europa, y de Japón.

EE.UU. es el primer país al que el gobierno de China envía, formalmente, alumnos chinos a estudiar. Según los datos<sup>5</sup>, hasta el año 1915, el número de los estudiantes en Estados Unidos supera los 1,200. Los años desde 1912 hasta 1918 se llaman *Renacimiento Poético de Estados Unidos*<sup>6</sup>, en donde aparecen *prairie poets, the imagists, the new lyricists, experimentalists*<sup>7</sup>. De manera que puede decirse que los jóvenes chinos fueron influidos mayoritariamente por esas novedosas corrientes literarias. Hu Shih, uno de los representantes del *Movimiento de la Nueva Cultura*, que lideró la reforma de la *Literatura Vernácula*<sup>8</sup>, había

---

<sup>4</sup> LI, Xianming : “Fu Yan y La teoría de Evolución”, Beijing, *El Diario de Guangming*, 11 de octubre de 2007.

<sup>5</sup> *Revista mensual de los estudiantes chinos en Estados Unidos*; nº 10, abril de 1915, p. 410-411

<sup>6</sup> GRESORY, Horace & ZATUARENSKA, Marya: *History of American Poetry, 1910-1940*, (1946, Nueva York), p.41.

<sup>7</sup> STEELE COMMAGER, Henry: “He sings of America’s Plain People” en BROWN, Francis: *Highlights of modern literature*, (1949, New York), p.176-177.

<sup>8</sup> Se trata de una reforma que propone escribir obras en lenguaje vernáculo, en lugar de en lenguaje clásico chino, pues aquél resultaba, para el conjunto de la población, fácil de aprender y entender. En cambio, el lenguaje clásico chino requería tanto aprendizaje que solo una minoría era capaz de dominarlo.

pasado muchos años en Estados Unidos aprendiendo la nueva poesía, la filosofía occidental y otros conocimientos contemporáneos. Al volver a China, emprendió la reforma literaria y educativa con otros profesores progresistas. Por esta propuesta, muchos plebeyos se beneficiaron al poder comprender los ensayos escritos en este lenguaje vulgar, lo que permitió expandir la base de la revolución y reducir el número de analfabetos en China.

En cambio, la situación de los estudiantes chinos en Japón es diferente. Después de 1904, el gobierno chino envió cada año una gran cantidad de estudiantes a Japón para aprender las avanzadas técnicas militares: muchos de ellos se convirtieron en líderes del *Movimiento del Cuatro de Mayo* cuando regresaron a China. La consecuencia de ese hecho sería la importación del anarquismo y del socialismo a China. También, el nacionalismo ardiente de los japoneses estimuló mucho a los intelectuales y jóvenes chinos a desarrollar sus propias sensaciones nacionalistas y patrióticas.

En aquellas décadas, no se pueden dejar de mencionar los grandes impactos derivados de Francia a China. Al llegar el siglo XX, los pensamientos de la *Revolución francesa* produjeron gigantescos efectos entre los revolucionarios chinos, que excedieron con mucho los efectos procedentes de otras naciones. El socialismo utópico y el anarquismo son las dos teorías más trascendentales para los estudiantes y obreros chinos en Francia, quienes no solo aprendieron las nuevas técnicas y pensamientos, sino que también experimentaron múltiples modos de vida. Las experiencias de esas personas ofrecieron fuentes primarias, ideológicas y operativas, para la organización y actividades de los posteriores movimientos estudiantiles y obreros.

### I.1.2 Contexto histórico de la política y economía del siglo XIX y XX de China

Desde la primera *Guerra del opio*, la prosperidad de la “antigua dragón

orientes” fue desapareciendo totalmente entre los humos de pólvora de los imperios recién nacidos. El pueblo chino no solo sufría el régimen feudal, sino también el imperialismo. La derrota china en esa y la siguiente guerra forzó al gobierno a tolerar el comercio de opio. Los británicos coaccionaron a los chinos para firmar una serie de tratados desiguales, abriendo varios puertos para el comercio exterior y anexándose Hong Kong por el Tratado de Nankín. Portugal siguió a los británicos, obligando al gobierno a permitir pactos de intercambio desiguales y la ocupación legal de los portugueses en Macao, que venía siendo controlado por ellos, desde el siglo XVI, sin permiso de la autoridad china. En los años siguientes, estallaron sucesivamente varias guerras con otros países, cuyos fracasos hicieron a China pagar gigantescas indemnizaciones a estos imperios. Mientras tanto, con las puertas abiertas a los países industrializados, China comenzó su propia industrialización y el capitalismo bajo los impulsos de esos países: se desmembró, poco a poco, la economía natural; se fundaron las primeras fábricas y compañías nacionales, como la fábrica de maquinaria Fachang de Shanghai, en 1866, la fábrica Yilaimou de harina de Tianjing, en 1878, o la empresa de producción industrial de la Compañía de Vino Chang Yu, en 1892; se introdujeron las más avanzadas técnicas y formas de transportes, tales como las construcciones ferroviarias y la utilización de coches y aviones; las inversiones de capital extranjero venían creciendo anualmente; y los primeros colegios y universidades modernas, que enseñaban químicas, físicas y matemáticas, sustituyeron a las antiguas escuelas privadas, mientras que el Sistema de examen imperial chino, que había durado 1.300 años, fue anulado en 1905. Así, China se volvió un país semifeudal y semicolonial, según la opinión de Mao. La recién nacida burguesía nacional ayudó a impulsar las revoluciones y reformas, tanto en política como en economía, lo que convirtió esta época en una de las más decisivas en el proceso de modernización de China.

En aquel entonces, la Dinastía Qing había llegado a su fase terminal y poco

después fue derrocada por la *Revolución de Hsinhai*, en 1911. El 12 de febrero del año siguiente, el último emperador chino, Puyi, declaró su abdicación, lo que suponía la extinción oficial de la dinastía feudal en la historia de China. Con los éxitos obtenidos por los revolucionarios del Kuomintang, China pasó a su transición. Sin embargo, los caudillos militares no tardaron mucho tiempo en robar las frutas de esa revolución. Yuan Shikai<sup>9</sup> intentó construir una monarquía parlamentaria en China que, realmente, supondría la restauración monárquica feudal. Su fracaso se debió, sin duda, a que el proceso histórico solo puede ir hacia adelante, no volver atrás. Después de una larga serie de luchas entre los progresistas y los militares, China se encontró en una situación de división entre varias camarillas militares: el gobierno de Beijing fue controlado sucesivamente por los generales poseídos de fuerza armada, que fue turnado por las presidencias de Feng Guozhang, Xu Shichang, Duan Qirui, etc. El sueño de la burguesía nacional china en aquella época se trató de organizar en torno a un gabinete responsable para restringir el poder de Yuan Shikai y las subsiguientes pandillas militares. No obstante, el presidente y fundador del Kuomintang, Sun Yat-sen, no tuvo la capacidad de conservar el fruto de la *Revolución de Hsinhai*, y fracasó en las posteriores luchas contra los caciques<sup>10</sup>.

Tras fundarse el Kuomintang, Sun Yat-sen se esforzó por construir un sistema capitalista parecido al de los occidentales, especialmente al estadounidense. En 1905, Sun propuso por primera vez la idea de *Tres Principios del Pueblo* en el prólogo del *Periódico del Pueblo*, que pretende convertir a China en una nación próspera, poderosa y libre. Los principios incluyen: el Nacionalismo,

---

<sup>9</sup> Yuan Shikai fue un oficial militar y político durante el final de la dinastía Qing. Fue nombrado por la Reina Yulong presidente de la República Provisional de China. El intento de restaurar la monarquía de China fracasó por la imposición japonesa y las reclamaciones internas del pueblo chino. Se vio obligado a abandonar el trono el 22 de marzo de 1916.

<sup>10</sup> El político Sun Yat-sen dirigió sucesivamente la *Segunda Revolución*, en 1913, la *Guerra de Protección Nacional*, en 1915-1916 y el *Movimiento de Protección de la Constitución*, en 1917-1918, después de que Yuan Shikai llegó al poder.

la Democracia y el Bienestar social<sup>11</sup>. Ese proyecto nacional de Sun fue influido, principalmente, por sus aprendizajes en Estados Unidos y contenía elementos del movimiento progresista estadounidense y del pensamiento liberal de Abraham Lincoln. Esta teoría de filosofía política impactó a toda la sociedad y se convirtió en el propósito de toda la clase burguesa y de parte del campesinado. Con el desarrollo del pensamiento democrático, el pueblo chino comenzó a sentir la urgente necesidad de transformar su patria. De esta manera, un movimiento al que se consagraron todos los ciudadanos y campesinos para salvar el país estaba a punto de estallar.

### I.1.3 La explosión del *Movimiento del Cuatro de Mayo*

Al acabar la Primera Guerra Mundial, China participó junto con otros países vencedores en la *Conferencia de Paz de París* en 1919. El caído antiguo imperio, por su condición de país aliado de las potencias vencedoras en la Gran Guerra, pertenecía, teóricamente, a ese bando ganador. No obstante, EE.UU, Reino Unido, Francia, Italia y Japón impusieron a la delegación china, mandada por el gobierno de la camarilla Duan Qirui, ceder a Japón numerosos privilegios comerciales en Shandong (anteriormente concedidos a Alemania) y convertir esta tierra en concesión japonesa. La debilidad de la República de China condujo directamente el fracaso de los chinos en esta conferencia. Cuando la noticia llegó al continente provocó una gran indignación entre todo el pueblo y se despertó un profundo sentimiento anti-nipón. Unos 3.000 estudiantes de casi todas las universidades se reunieron en Beijing el 4 de mayo para hacer una manifestación

---

<sup>11</sup> El Nacionalismo: China debe desarrollar la idea de un “nacionalismo cívico”, contrario a un “nacionalismo étnico”, para lograr a unir las diferentes etnias de China; la Democracia: se debe construir un gobierno constitucional, con división de poderes entre el gobierno y los políticos en general. El Bienestar del pueblo: se debe establecer una economía industrial y la igualdad de las tierras para los agricultores chinos.

contra el gobierno de Duan y los injustificados tratados a China. Comenzaron a la una de la tarde la manifestación en la Plaza de Tian'anmen, frente a la puerta del mismo nombre de la Ciudad Prohibida, alzando letreros en los que se pedía el rechazo a las veintiuna exigencias japonesas y se acusaba a los delegados del gobierno (Cao Rulin, Lu Zongyu y Zhang Zongxiang) de ceder paso a Japón y la oposición de firmar el Tratado de Versalles.

A las cuatro y media, los estudiantes llegaron a la casa de Cao Rulin<sup>12</sup> y se pusieron furiosos por las acciones violentas que llevaron a cabo los policías. Por ello, entraron en la casa de Cao, destruyeron los muebles y joyas preciosas y golpearon al hombre que ellos creían que era Cao, aunque realmente no lo era, y al final intentaron a quemar su casa con gasolina<sup>13</sup>. El conflicto entre los guardias y los estudiantes no terminó hasta las cinco y cuarto de la tarde. La mayoría se habían ido por el fuego y los disparos; solo quedaban unas decenas. Los policías detuvieron a 32 estudiantes universitarios para acabar con esta protesta. El gobierno de la República procedió a disolver la manifestación, castigando con toda severidad a los estudiantes detenidos, lo que provocó nuevos disturbios y la expansión del rechazo a otras ciudades chinas.

Este movimiento supuso un punto de inflexión en la historia contemporánea de China, pues significó la radicalización del rechazo al imperialismo y a los vestigios del antiguo régimen. Las reacciones circularon a toda velocidad en otras ciudades y provincias y su desarrollo continuo consiguió el triunfo en la batalla contra los poderes imperialistas y feudales.

## I.2. La configuración del *Regeneracionismo español*

---

<sup>12</sup> Cao Rulin, viceministro de la República de China, se encargaba de los asuntos diplomáticos y financieros con otros países y tenía una buena relación con el gobierno japonés. Llevaba cuatro años estudiando en Japón.

<sup>13</sup> Todavía hay discusiones sobre este fuego: algunos dicen que fueron los estudiantes quienes incendiaron la casa, pero otros creen que fueron los criados, porque querían ocultar sus robos.

### I.2.1. El origen del concepto de *Regeneración*

El proceso de modernización del antiguo imperio, que había poseído la Armada Invencible, se vio en vías de decadencia durante el fin de la Era de los descubrimientos. La industrialización empezó a cambiar radicalmente toda la sociedad de Europa y sus circunstancias políticas: las formas de vida se alteraban por las nuevas técnicas y máquinas inventadas. Bajo esta incorporación a la modernidad, España no tenía otro remedio que transformarse, como otros países europeos de su entorno. Pero esa transformación, lo mismo que en China, duró más tiempo y estuvo llena de dificultades que provenían de los conservadores, la aristocracia y los poderes militares. Comparada con la transición en China, este proceso de España ocurrió en la misma época, y trajo un inmenso efecto cultural y social al antiguo imperio. Por la mala situación interna, se generó una conciencia de la necesidad de regenerar el país, de mejorarlo partiendo del análisis de sus defectos para poder solucionarlos. El concepto tiene su origen asociado con las ciencias modernas: en concreto, aquí se refiere a la ciencia médica. Se trataba de considerar España un paciente que necesitaba urgentemente del médico. El término fue tomado a principios del siglo XIX, y es el antónimo de *corrupción*. Veamos cómo lo explican Vicente L. Salavert Fabiani y Manuel Suárez Cortina:

“Proveniente del mundo médico, la idea de regeneración remite a una pretendida descomposición de un medio, cuya supervivencia reclama una acción terapéutica, de aplicación de remedios urgentes que en su metáfora clínica remite a la cirugía, a la acción firme contra lo que se pretende pueda ser una enfermedad del cuerpo social y político. Encuentra su sentido más pleno, pues, en el ambiente intelectual, científico y político del evolucionismo, en los debates que sobre la realidad de las naciones generó el pensamiento darwinista, cuando en el horizonte internacional se había configurado un orden mundial

presidido por el desarrollo industrial y el derecho solamente encontraba verdadero reconocimiento cuando iba acompañado de una garantía efectiva: la fuerza..... Regeneración fue el referente que movió el gran debate intelectual sobre la supuesta inferioridad de las naciones latinas, de una *raza* que sucumbía ante la fuerza y capacidad de los anglosajones, como se percibe en la literatura de las décadas finales del siglo XIX.”<sup>14</sup>

Enfrentados a la realidad, los regeneracionistas reflexionaron mucho sobre su papel en la construcción de la identidad nacional y elaboraron planteamientos teóricos con el fin de reanimar el país ante las crisis y la decadencia, los cuales se refieren a casi todas las esferas de la sociedad: el sistema agrario, financiero, político, la civilización, la religión, la industria, la pedagogía, etc. Los intelectuales regeneracionistas se concentraron en distintos temas: unos, como Lucas Mallada, Ricardo Macías Picavea o Joaquín Costa, remiten principalmente al mundo agrario; otros, por el contrario, como Alzola, provienen del mundo urbano y se ocupan de los problemas del desarrollo industrial; pero de un modo u otro, todos hacen hincapié en la dimensión educativa que presenta el problema español<sup>15</sup>.

I.2.2. La coyuntura que dio a luz un movimiento filosófico en la España de entre siglos

Cuando llegó el siglo XIX, España mostraba un notable retraso con respecto a los países europeos que habían llevado a cabo su revolución industrial. Después de la *Guerra de la Independencia* y la primera *Guerra Carlista*, el país

---

<sup>14</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción p.10.

<sup>15</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción p.12.

sufrió enormes pérdidas financieras y de recursos humanos, con lo que no tenía suficiente dinero, materiales y mano de obra para desarrollarse y realizar la industrialización. Durante el reinado de Isabel II, los moderados y los progresistas consiguieron aparentes éxitos en la democratización política, redactando una constitución también moderada, la primera que se promulgaba tras la constitución de Cádiz y, en 1840, María Cristina de Borbón firmó su renuncia a la regencia debido a una revolución y ordenó al general Espartero que se convirtiera en presidente del gobierno. Sin embargo, ese proyecto de establecer un gobierno progresista fracasó al final, lo mismo que las sucesivas pretensiones de otros políticos. La gran revolución de septiembre de 1868, conocida por *La Gloriosa*, supuso el destronamiento de la reina Isabel II y se inició el período denominado *Sexenio Democrático*, considerado uno de los periodos históricos más importantes para el sistema político de la España moderna, y también surgieron justo en este tiempo los antecedentes del regeneracionismo español. El *Sexenio Democrático* se divide en cuatro etapas: la primera será el Gobierno Provisional desde septiembre de 1868 hasta enero de 1870, que terminó con el asesinato del jefe del gobierno, General Prim; la segunda etapa es la del reinado de Amadeo I, desde enero de 1871 hasta febrero de 1873; la tercera se inició en febrero de 1873 y acabó en enero de 1874, conocida como la I República española; la última etapa se refiere a la dictadura del general Serrano, quien formó un nuevo gobierno apoyado por monárquicos, pese a nombrarse Presidente de la República<sup>16</sup>. Sin embargo, esos atrevidos intentos de los políticos para democratizar el país fracasaron definitivamente con el pronunciamiento por el general Martínez Campos el 29 de diciembre de 1874, que provocó la restauración de la monarquía borbónica: Alfonso XII, el hijo de Isabel II, subió al trono. Así, el mayor desafío apareció en el camino hacia la democracia y representó para todo el pueblo no solo un retraso,

---

<sup>16</sup> Véanse la página web creada por F. Liroz: *Cronología del siglo XIX en España*; La reseña bibliográfica es de la fuente digital (Nota de la autora)

<http://www.asmadrid.org/spanish/historia/sxix4.htm>

sino también un horrible desastre.

A pesar de las alternancias en el poder del Estado, España también sufrió en las guerras ultramarinas. No cabe duda de que la guerra más trascendental para el Estado en el siglo XIX se refiere a la Guerra hispano-estadounidense, en la que el antiguo imperio perdió sus últimas colonias, que había conquistado durante casi cuatro siglos. Por los acuerdos de París del 10 de diciembre de 1898, se establece la futura independencia de Cuba, que se concreta en 1902, y España cede Filipinas, Puerto Rico y Guam a los EE.UU. Las restantes posesiones españolas en Oceanía (Islas Marianas, Carolinas y Palaos), incapaces de ser defendidas debido a su lejanía y a la destrucción de buena parte de la flota española, fueron vendidas a Alemania en 1899 por 25 millones de pesetas, por el tratado germano-español<sup>17</sup>. La era de la colonización española terminó totalmente por este acontecimiento, que también impactó mucho el ámbito intelectual.

Además de estar sometida a cambios políticos por motivos externos, internamente la sociedad de la España de entre siglos se encontraba inmersa en la mutación entre la tradición y la modernidad. Sin embargo, el desarrollo era muy lento; a la altura de 1900, el peso del sector primario en la economía aún ocupaba al 66,3% de la población activa<sup>18</sup>. La crisis agraria en las últimas décadas del siglo XIX y la debilidad económica aceleraron las migraciones interiores y exteriores y amplificó la desigualdad entre los poseedores de la tierra y los desposeídos. Más aún, las condiciones laborales extremadamente duras (jornadas de doce horas en condiciones higiénicas y de seguridad deficientes, muchas enfermedades, y en medio de una inflación considerable, estimada en un 50% en las tres últimas décadas del siglo XIX) pusieron de manifiesto la mala situación de la clase

---

<sup>17</sup> La reseña bibliográfica es de la fuente digital (Nota de la autora): [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_hispano-estadounidense](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_hispano-estadounidense).

<sup>18</sup> NICOLAU, Roser: *La población, Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989, p.79.

popular de España<sup>19</sup>. Es por ello que el desarrollo de los sectores emergentes no podía realizarse rápidamente como otros países, pues la mayoría del consumo del pueblo se concentraba en satisfacer las necesidades elementales de nutrición.

Por otro lado, la urbanización es una característica muy relevante de la modernización. Y, en comparación con el caso de Alemania, Inglaterra y Bélgica, la población española no pudo adquirir sus rasgos más urbanos hasta las primeras décadas del siglo XX: por ejemplo, la tasa de población urbana solo alcanzó al 32,5% en 1900. Entre las grandes ciudades, Madrid pasó de tener 397.816 habitantes en 1877 a 539.835 en 1900, y Barcelona, de 248.943 a 533.000<sup>20</sup>. Con este crecimiento considerable, las ciudades también experimentaron profundas transformaciones morfológicas. Se formaron novedosos lugares y modos de entretenimiento y recreo. La nueva sociedad se representó en la vida del café, del casino burgués, del club y del baile de salón, de la taberna...

La cuestión de la emigración también fue muy grave en la España de entre siglos. Por el notable desequilibrio entre el salario y la necesidad de sostenimiento de una familia completa, muchos habitantes, especialmente los campesinos, sobre todo de las regiones del sur y de este del país, emigraron con destino preferente a América Latina (Argentina, Uruguay, Cuba o Brasil) y al Norte de África, y a Francia desde 1914<sup>21</sup>. La tasa de crecimiento anual de la emigración en España incluso llegó al 11,70% durante el periodo 1900-1913. La situación no fue mejorando hasta los años veinte del siglo XX.

En realidad, las discusiones sobre las crisis y decadencia de España entre

---

<sup>19</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción, p.26.

<sup>20</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción, p.29.

<sup>21</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción, p.30.

los intelectuales, científicos y políticos habían surgido varias décadas antes del siglo XX. Se generó, bajo la influencia de darwinismo social, en los países del sur de Europa una crítica sobre la raza latina y la tradición católica. El eje de la disputa en estos países latinos fue cuál sería el medio más adecuado para el desarrollo del pueblo: la religión o la ciencia. Para los católicos tradicionalistas y los conservadores, el problema de la decadencia se hallaba en el abandono de la tradición católica que había nutrido la España preliberal. La oposición a los católicos se concentraba en el institucionismo y el nacionalismo catalán. El nacionalismo catalán presentó un proyecto moderado que combinaba aspectos de la modernidad con la tradición católica y los institucionistas propusieron la secularización de la sociedad para superar el catolicismo más intransigente, por medio de un modelo educativo que no violentaba la conciencia de los niños, para que, llegados a la edad adulta, pudieran adoptar su propio credo religioso, o ninguno, con entera libertad. Los institucionistas subrayaban la importancia de la libertad porque esa palabra constituía la esencia de la modernidad. Como decía Ricardo Macías Picavea:

“¿Qué es, pues, la libertad? Cosa muy sencilla: el imperio de la razón en las acciones de los hombres, y de la justicia en las relaciones sociales.

Donde el dogma, la fe, la fantasía inconsciente, el fanatismo por las cosas o la idolatría por las personas rigen la voluntad humana, sustituyendo al dictado de la conciencia, al juicio de la crítica, al fallo de la razón, allí no hay ciudadanos libres, no existe la libertad en el individuo.”<sup>22</sup>

Tras la crisis de 1898, la confrontación entre secularización y

---

<sup>22</sup> MACÍAS PICAWEA, Ricardo: *Monte Buciero 3, Artículos de La Libertad(1884-1896)*; Editor: Fernando Hermida de Blas; Ediciones de la Comisión de Educación y Cultura Exmo. Ayto. De Santoña, 1999; p.48.

confesionalismo se expandió tanto al ámbito intelectual como al político, y condujo a la formación del anticlericalismo y el antimilitarismo, que fueron utilizados para construir una identidad colectiva declaradamente antagónica de aquella que caracterizaba la vida burguesa<sup>23</sup>.

En aquel momento, la dificultad de construir una democracia moderna no solo se encontraba en la tradición católica dogmática dominante, sino también en los defectos sociales y políticos de la Restauración borbónica. La falta de representatividad y la ausencia de libertad y de garantías crearon un sistema a semejanza de un feudalismo de nuevo tipo. España, como todos los países, para entrar en la modernidad, se vio obligado a acometer dos retos fundamentales: la reforma social y la democratización de su sistema político, problemas a los que también se enfrentaba la China de entre siglos. La reforma social para España tenía dos principales modelos posibles: uno, articulado en torno al institucionismo, que se construyó sobre la base de organicismo krausista, y que también contenía la recepción del pensamiento positivista; el otro, asentado en los postulados sociales concordes con la encíclica *Rerum Novarum*, que fue una carta escrita por el Papa León XIII y dirigida a todos los obispos y cardenales, y que versaba sobre la condición de las clases trabajadoras y discutía sobre las relaciones entre el gobierno, las empresas, los trabajadores y la Iglesia. Aunque se asumían contenidos novedosos en esa encíclica, de todas maneras, fue hecha para proteger la posición del catolicismo en el mundo secular. La democratización de la vida política también se confrontaba con dificultades por todas partes: tuvo que superar distintas limitaciones provenientes tanto del propio sistema como de la oposición republicana y socialista. Los portavoces de la democracia más autorizados durante el reinado de Alfonso XIII se encontraban con sus propias limitaciones y conflictos: las tres líneas divergentes del republicanismo competían y chocaban

---

<sup>23</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción, p.39.

con el atraso social y cultural del país, la resistencia de las elites gobernantes, y la coexistencia, en su seno, de quienes defendían alternativamente una democracia directa y una representativa. Al mismo tiempo, los anarquistas sostuvieron una dura pugna contra el Estado liberal y el movimiento socialista se negó a cualquier entendimiento con los partidos republicanos. Todo ello, contribuyó a que el camino hacia una democracia verdadera y la modernidad fuera lento.

Las coyunturas, tanto políticas como intelectuales y económicas, motivaron la confrontación del gran movimiento filosófico español por una apremiante necesidad, casi desesperada, de salvar el país, lo que tiende a coincidir con la culminación de la *democratización formal* del Régimen de la Restauración y la agudización de la crisis de la conciencia nacional determinada por el desastre colonial de 1898<sup>24</sup>.

### I.2.3. La emergencia del *Regeneracionismo español*

Desde 1800, la industrialización capitalista constituye el tema primario para todos los países occidentales: urbanizarse, desarrollar un capitalismo nacional, integrarse en un capitalismo internacional, constituir a la burguesía como clase dominante, realizar la reforma agraria, convertirse en potencias coloniales, fundar y consolidar un régimen liberal estable...<sup>25</sup> Todos éstos conforman procesos universales e imprescindibles para la modernización en cualquier caso europeo, incluida España.

Desarrollado de forma más contundente entre el siglo XIX y XX, el

---

<sup>24</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p.85.

<sup>25</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p. 75.

regeneracionismo español tiene su origen mucho antes, pues puede remontarse a mediados del siglo XIX. Con el objetivo de realizar la industrialización y la modernización de la España, los grandes figuras regeneracionistas, abordando proyectos y soluciones desde diferentes puntos de vista prácticos, fundaron varias revistas que llegaron a convertirse en campo académico de discusiones y debates. Esta corriente ideológica, ligada a publicaciones literarias, sobre todo después del *Desastre del 98*, de carácter reformista y modernista, intenta poner en práctica una serie de proyectos de vida en común a través de la imbricación de interés y acciones entre la minoría rectora y el pueblo, entre intelectuales, élites y masa, relacionada con la burguesía media disconforme con el régimen de la Restauración, que tiene sus bases en la tradición, el krausismo como corriente filosófica y la I.L.E. (Institución Libre de Enseñanza) como tendencia regeneracionista educativa.

Las primeras revistas para la difusión más amplia de esta corriente tienen sus antecedentes de las del 98; no obstante, la primera fue sin duda la *Revista Contemporánea*, fundada en 1875 (duró hasta 1907) por José del Perojo, un hombre muy imbuido de los ideales regeneracionistas y que contó en sus inicios con numerosos colaboradores pertenecientes a la *Institución Libre de Enseñanza*, como Rafael Altamira, Julián Sanz del Río, Rafael María de Labra y Urbano González Serrano, personajes que consiguieron importar corrientes estéticas y filosóficas europeas, rompiendo así la vinculación con la tradición cultural española. Gran prestigio tuvo también durante los años de la Regencia *La España Moderna* (1889–1914), fundada por José Lázaro Galdiano. Como mérito especial, cabe señalar que intentó ser la «suma intelectual de la edad contemporánea», con una marcada tendencia europeísta que sirvió como transmisor de un espíritu

cosmopolita. En la revista colaboran figuras como Rafael Altamira, Ramiro de Maeztu y Miguel de Unamuno<sup>26</sup>.

Además de las revistas, los regeneracionistas publicaron muchas obras conocidas como reacción a la decadencia y la crisis, en las que buscaron soluciones y sostuvieron diversas opiniones o propuestas. Entre las grandes figuras regeneracionistas, destacaron personajes como Lucas Mallada, Pablo Alzola, Ricardo Macías Picavea, Joaquín Costa, Luis Morote y Valentí Almirall, entre otros. Ahora pongamos ejemplos a ver sus obras más trascendentales, desde el punto de vista regeneracionista, según las fechas más relevantes<sup>27</sup>:

1873 Serafín Álvarez: *El credo de una Religión Nueva*.

1882 Ricardo Macías Picavea: *Apuntes y estudios sobre la instrucción pública en España y sus reformas*.

1886 Valentí Almirall: *L'Espagne telle qu'elle est*. Traducida en 1887 con el título *España tal como es*.

1890 Lucas Mallada: *Los males de la patria*.

1892 Pablo Alzola: *El arte industrial en España*.

1895 Ricardo Macías Picavea: *Geografía elemental. Compendio didáctico y razonado*.

1897 Ricardo Macías Picavea: *La Tierra de Campos* (parte I)

Joaquín Costa: *Colectivismo agrario en España*.

Jesús Pando y Valle: *Regeneración económica*.

Ricardo Macías Picavea: *La Tierra de Campos* (parte II)

---

<sup>26</sup> La reseña bibliográfica es de la fuente digital (Nota de la autora): <http://www.iesmontilivi.net/arees/Ciencias%20Socials/web/2Bat/HistoriaComuna/apunts/09%20Espanya1902-1931/1Regeneracionisme%20i%20crisi/regeneracionismo.pdf>.

<sup>27</sup> RIBAS, Pedro, "Regeneracionismo: una relectura", en SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez (editores): *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, la introducción p.50-51.

- 1899 Ricardo Macías Picavea: *El problema nacional: hechos causas, remedios.*  
Vital Fité: *Las desdichas de la patria.*  
Miguel de los Santos Oliver: *La cuestión regional.*  
Damián Isern: *Del desastre nacional y sus causas.*  
Pablo Alzola: *Las Obras Públicas en España: estudio histórico.*  
Royo Vilanova: *La regeneración y el problema político.*  
Joaquín Costa: *Reconstitución y europeización de España.*  
Luis Morote: *La moral de la derrota.*  
César Silió: *Problema del día.*
- 1902 Joaquín Costa: *Oligarquía y caciquismo.*  
Rafael Altamira: *Psicología del pueblo español.*
- 1903 Enrique Diego Madrazo: *¿El pueblo español ha muerto? Impresiones sobre el estado actual de la sociedad española.*  
Miguel de los Santos Oliver: *Entre dos Españas.*
- 1907 Miguel de los Santos Oliver: *La literatura del desastre.*  
Tomás Jiménez Valdivieso: *El atraso de España.*  
Baldomero Argente: *Tierras sombrías.*
- 1910 Gustavo de la Iglesia y García: *El alma española. Ensayo de una psicología nacional.*
- 1912 Joaquín Sánchez de Toca: *Reconstitución de España en Vida de Economía Política actual.*  
Joan Guixé: *Problemas de España.*  
Julio Senador: *Castilla en escombros.*  
Santiago Alba: *Problemas de España.*  
Julio Senador: *La ciudad castellana.*
- 1918 Julio Senador: *La tierra libre: no pidáis pan, pedid tierra.*

Todos los títulos de dicha lista son mencionadas de forma frecuente entre

los que estudian esta corriente filosófica y por ello pueden ser considerados los más representativos, pues además nos ayudan a comprender mejor y más profundamente sus contenidos, las actitudes de los autores, y las urgentes situaciones de aquel entonces. Estas obras proporcionadas por los escritores regeneracionistas, nos permiten sacar conclusiones acerca de los temas más tratados y acerca de las coincidencias en los juicios sobre la naturaleza española o sobre la naturaleza física de las tierras peninsulares.

En cuanto a los problemas que tratan los regeneracionistas, son diversos y ellos sostienen diferentes opiniones sobre sus causas. Algunos acentúan el anticlericalismo; otros se concentran en emprender las reformas tanto educativa como política. Por otro lado, en lo que se refiere las causas de la decadencia, a la vez que hablan de la ausencia de vitalidad de la raza, se centran mayoritariamente en la pobreza y en la falta de recursos debidas al clima seco, como hace, por ejemplo, Lucas Mallada; al contrario, otros destacan la vitalidad de los españoles y la abundancia de recursos que ofrece la geografía del país, como el propio Macías Picavea. Veamos cómo incide en este aspecto Alfonso Ortí:

“En realidad, los grupos republicanos-representantes exclusivos de la pequeña burguesía progresista desde 1873 carecían de vocación y capacidad auténticas y, sobre todo, de base social suficiente para imponer la «modernización social» forzada del país frente a las fuerzas de la oligarquía agraria y -con el tiempo- financiera. Pues el anarquismo les había dejado casi sin base rural, al arrebatarles las masas agrarias tras la experiencia de la I República del 73, en un país en que el campesinado -70% de la población activa agraria y del analfabetismo nacional hasta 1900- continuaba formando la base del «pueblo irredento», esperanza del nacionalismo pequeño-burgués. De tal suerte, los protagonistas radicales del proceso de la «modernización política» se veían impotentes para realizar simultáneamente la «modernización social», y se abría de nuevo el paso a las fuerzas sociales que estaban en

contra, a la vez, de la modernización social y de la política.”<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p.83.

## Capítulo II

## II.1. Contenidos y temas tratados

### II.1.1. Los temas del regeneracionismo

Si queremos catalogar esta corriente en una etapa histórica, veremos bastantes discrepancias a la hora de comparar las opiniones sobre esta cuestión. Por una parte, como habíamos dicho, muchos comentaristas sostienen que el regeneracionismo surgió como una reacción y una consecuencia ante el desastre, y lo vinculan, así, a la generación de fin de siglo XIX. Sin embargo, la idea de la necesidad de regenerar el país ante la restauración borbónica y las crisis sociales y políticas apareció mucho antes de lo que pensamos. Aunque las obras más conocidas y la culminación de esta corriente se concentran en los finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, podemos confirmar, mediante la lista antes indicada (que se organiza por orden turno temporal de las obras más relevantes), que las campañas en las que el regeneracionismo se dio a conocer como gran movimiento de reforma social y como crítica al caciquismo y a la desamortización, son muy anteriores.

En efecto, el regeneracionismo supone una continuación de líneas de pensamiento que vienen de antes, especialmente del siglo XVIII: tanto los proyectos de reforma educativa como los de modernización del país tienen sus antecedentes. Las cinco líneas de pensamiento que afectaron fundamentalmente al regeneracionismo son: el humanismo hispánico, el arbitrista, el pensamiento español ilustrado del siglo XVIII, el pensamiento krausista y el positivismo. De ahí que no debemos considerarlo como una corriente aparecida por casualidad o por mera reacción momentánea a una situación temporal.

### II.1.2. Seis cuestiones a resolver por el regeneracionismo

El regeneracionismo español ha sido entendido por muchos autores posteriores, y por la opinión pública, como la propuesta de una revolución desde arriba, ya que los intelectuales regeneracionistas y las élites habrían intentado cambiar la circunstancia y resolver todos los problemas de la nación mediante reformas y proyectos desde el gobierno hacia el pueblo. Efectivamente, a finales del siglo XIX, la sociedad española parecía pasar por un momento de cierta modernización política (la reinstauración del sufragio universal en 1890, por ejemplo), que llegó a ser relativamente favorable para su modernización social<sup>29</sup>. Sin embargo, esto no significa que España hubiese consolidado una democracia pequeño-burguesa, sino que el sistema político liberal estaba intentando asentarse sobre un extenso y heterogéneo país, mal articulado y mal comunicado, en el que unas exiguas clases medias se encontraban aisladas y con escasas perspectivas de expansión entre una minoría oligárquica y una masa proletarizada<sup>30</sup>. Por ello, habría seis problemas nacionales trascendentales cuya resolución debía proponerse el regeneracionismo:

1. La Europeización a España.
2. Las relaciones entre la sociedad civil y el Estado.
3. Las organizaciones territorial y administrativa de España.
4. La cuestión social y el problema político (estructura política).
5. El problema religioso.
6. La cuestión colonial.

---

<sup>29</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p.79.

<sup>30</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p.80.

Cuando el resto de Europa desarrolló su economía con toda rapidez, España se quedó atrás, por lo que se sostenía que había que europeizar el país en aquel momento para que alcanzara al mismo nivel de sus vecinos. Diferenciados de los tradicionalistas y de los modernizadores radicales, los intelectuales regeneracionistas insistían en mirar a países como Alemania, Francia e Inglaterra, pero no para importar miméticamente esas otras tradiciones con el objetivo de romper la tradición *austracista*<sup>31</sup>, sino con la intención de recuperar, desde el reencuentro con el resto de Europa, la propia tradición hispánica asentada sobre la tradición humanista, más moderna que la *austracista*, pues aquella había incorporado la primitiva democracia socialista, el colectivismo agrario, la diversidad de municipios y la descentralización administrativa y del gobierno: este es el sentido que tiene el famoso proyecto regeneracionista de “europeizar España sin desespañolizarla”. Por otra parte, los regeneracionistas son conscientes de que el modelo europeo de desarrollo cuenta con tres defectos fundamentales: el hiperindustrialismo, el colonialismo y las desigualdades e injusticias sociales. Aunque los regeneracionistas llevaron a cabo una crítica de estos efectos derivados del modelo europeo, no obstante consideraron que la europeización consistía en el mejor tratamiento para la enfermedad del estado liberal de aquel momento, puesto que la historia mundial había expuesto claramente que el desarrollo del proceso histórico es muy similar en todos los países y en todos los pueblos; de lo que China es otro buen ejemplo, añadimos nosotros.

En la segunda mitad del siglo XIX, numerosas corrientes de pensamiento y de las ciencias modernas penetraron en España, se desarrollaron en gran medida y fueron absorbidas por sectores cada vez más amplios del pueblo español: el positivismo, el krausismo, el kantismo, el darwinismo social, el evolucionismo spenceriano, etc. La sociedad de España cambió radicalmente por estas corrientes,

---

<sup>31</sup> Los austracistas se tratan de una denominación que dan a los partidarios del archiduque Don Carlos durante la Guerra de Sucesión Española (1701-1715), cuando la Corona austríaca se enfrentó a la de Francia, es decir, a los borbónicos.

tanto científicas como filosóficas, así que también había que transformar definitivamente las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, es decir, propiciar el cambio social para realizar la verdadera modernización a la patria, abandonando la conciencia católica tradicional, sobre la que existía una enorme desconfianza y hasta era considerada en buena medida culpable del estado de parálisis y decadencia de España, así como buscar un equilibrio entre el Estado y la sociedad civil reduciendo el poder del primero y aumentando el de la segunda con el fin de que el derecho de los individuos fuese compatible con el derecho colectivo y el uno (el Estado) no pudiese dominar en la otra (la sociedad civil). De esta manera, se podría construir una nación para el pueblo y también con el pueblo. El Estado no es el dueño de la sociedad civil, sino un simple órgano de ella; y por consiguiente, la sociedad posee primacía sobre el Estado, indudablemente. Como decía Macías Picavea:

“¿Quiénes tienen el derecho de gobernar? Todos. ¿Quiénes están sujetos al deber de ser gobernados? Todos. .... El pueblo es el conjunto de todos los ciudadanos; su voluntad es la base del poder; la justicia constituye el supremo imperio que todo lo gobierna; la ley se hace para todos; todos disfrutan por igual de su amparo y viven igualmente sujetos a sus cargas.”<sup>32</sup>

Con respecto al tema de las organizaciones territorial y administrativa de España, existía mucha incoherencia entre los regeneracionistas, ya que se habían presentado en el mundo político varios modelos de sistema de organización. Se concentraban principalmente en 3 líneas: el regionalismo; la autonomía y el federalismo. Los regionalistas esbozaron un modelo de Estado de las *autonomías* basado en las regiones geográficas, en las comunidades que las habitaban y en el proceso histórico de éstas. La segunda se subdividiría en provincias, asimismo

---

<sup>32</sup> MACÍAS PICAVEA, Ricardo: *Monte Buciero 3, Artículos de La Libertad(1884-1896)*; Editor: Fernando Hermida de Blas; Ediciones de la Comisión de Educación y Cultura Exmo. Ayto. De Santoña, 1999; p.47.

autónomas, y estas en municipios dotados de todas las atribuciones imprescindibles para desarrollar las funciones que les estarían reservadas<sup>33</sup>. Los federalistas, influidos sin duda por la Constitución de los Estados Unidos de 1787, pretendían fundar un sistema político que estuviera formado por distintos organismos, pero los cuales se sometieran a un poder superior, al que pertenecería la soberanía última del país. En todo caso, partiendo de la descentralización del poder de la nación, las tres líneas buscaban construir un proyecto, no desde dentro del gobierno central, sino desde los territorios periféricos.

El problema político y la cuestión social son dos de las dificultades más graves que se interponen en el camino de la democracia española. Las críticas al Antiguo Régimen, que representaba el poder absolutista, y al sistema de Restauración Borbónica, que constituía una alianza antinatural entre el absolutismo monárquico y el liberalismo doctrinario, exigían apremiantes tratamientos. El caciquismo, fruto peculiar del sistema, estaba destinado a satisfacer las necesidades particulares de la Corona y de los sectores oficialistas, pues se encargaba de mantener el poder supremo del rey y de las élites por medio de la manipulación de los procesos electorales. De hecho, para acabar con el caciquismo y el dominio de la Restauración, los regeneracionistas afirmaban la necesidad de una verdadera transformación social, que pasaba primeramente por una mejora de la vida material y del bienestar del pueblo, ya que las transformaciones radicales para un país que carecía de burguesía (que no significa lo mismo que la clase media en España) requerían el respaldo de los burgueses liberales y la extensión de la educación para llevarlas a cabo. Para realizar esas tareas imprescindibles, había que tomar en consideración al campesinado y la justicia social, puesto que España era un país eminentemente agrario con altas tasas de injusticia social generadas, principalmente, por la estructura política

---

<sup>33</sup> HERMIDA DE BLAS, Fernando: "El regeneracionismo picaveano"; Alicante, Revista de *Hispanismo Filosófico*, nº 2, 1997, p25, La reseña bibliográfica es de fuente digital(Nota de la autora): <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-regeneracionismo-picaveano/>

existente. La reforma agraria, según los regeneracionistas, incluía la recuperación de la propiedad colectiva y de los métodos de explotación “socialistas”, la potenciación de los vínculos entre las pequeñas comunidades de producción y, asimismo, la introducción de mejoras químicas y biológicas en los cultivos, la introducción de nuevas técnicas agrícolas, maquinaria para hacer menos duro y más rentable el trabajo en el campo y una política hidráulica eficiente que contribuyera al aumento de la riqueza del suelo en las comarcas de secano y la extensión de la agricultura en zonas atrasadas<sup>34</sup>.

Otro problema con larga tradición tanto en España como en el resto de la Europa del Sur, o sea, de los países dominados por la cultura católica, es el problema religioso. Los regeneracionistas, siendo representantes y defensores de la ciencia, la modernización y el progreso, debatieron vehemente sobre esa cuestión: ellos favorecieron la separación entre la política y la religión y, además, la libertad de cultos y de conciencia, lo que significa el respeto de elegir la creencia católica u otra religión, o ninguna. Por otra parte, buscaban una plena secularización pedagógica, que no permitía intervenir a la Iglesia en la educación. Por eso, se sostuvo el programa de una escuela gratuita para todos los españoles con un ideario laico, aunque se permitiría que existiera una escuela privada que fuera confesional, siempre que fuera sufragada por los propios estudiantes o sus familias, y no por fondos públicos. Esto confirma que la necesidad de secularización de la sociedad y de la educación constituía un asunto central tanto para los institucionistas como para los regeneracionistas.

“De esta completa secularización de la vida deriva, como consecuencia indeclinable, el laicismo de la enseñanza. Si la enseñanza ha de ser para el niño la antesala de la sociedad, más puede inspirar la educación en otro sentido de aquel que en la sociedad impera. Todo

---

<sup>34</sup> HERMIDA DE BLAS, Fernando: “El regeneracionismo picaveano”; Alicante, *Revista de Hispanismo Filosófico*, nº 2, 1997, p24, La reseña bibliográfica es de fuente digital(Nota de la autora): <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-regeneracionismo-picaveano/>

aquello sobre lo cual la conciencia colectiva se nos ha pronunciado, todo lo que es parcial, opinable, discutido, todo lo que divide a los hombres en iglesias, sectas, partidos o bandos, ha de ser cuidadosamente eliminado de la enseñanza elemental, cuyo objeto es formar en el niño la conciencia del hombre. Afiliarse a una iglesia o a un partido es resolución propia de adultos. El laicismo escolar, tal como hoy es estudiado y practicado en las naciones más cultas implica la absoluta imparcialidad en cuanto aún separa las opiniones, y funda la educación pública en aquellos principios cardinales cuyo conocimiento común es la base de la conciencia social.”<sup>35</sup>

Cuando los EE.UU. intervinieron en la guerra de independencia de Cuba por primera vez, las colonias del imperio empezaron a ser una preocupación para todo el país. Dado que la propiedad de esclavos seguía siendo permitida en las colonias, era más difícil desarrollar una economía auténticamente moderna en esas tierras, que solo podían producir materiales primas para su metrópoli y servir como mercado en el que se vendían los productos manufacturados en la metrópoli. Por otra parte, las insurrecciones sucesivas constituían un elemento de inquietud para los gobernantes ajenos. Después de perder las últimas colonias en América Latina, se repatriaron a España gran cantidad de capitales, lo que tuvo como consecuencia una prosperidad financiera provisional. Respecto a la complejidad de este asunto, la idea más extendida entre los regeneracionistas era que se debía tratar de separarse de las colonias amistosamente porque no era posible mantenerlas bajo el gobierno de España y de esa forma se podría conseguir en un futuro conseguir una cooperación beneficiosa en proyectos comunes para ambas partes cuando el caciquismo se hubiera extirpado de la antigua metrópoli.

En fin, estas seis cuestiones, de acuerdo con los regeneracionistas, suponían los problemas más apremiantes en aquel momento de transición social. Las grandes figuras de esta corriente de pensamiento se esforzaron por establecer con sus proyectos, desde arriba, referidos a cada problema una nación moderna y

---

<sup>35</sup> CALDERÓN, Alfredo: “El laicismo”, *La Justicia*, 14-XII-1894.

bien desarrollada y, al final, europeizar el país para que se convirtiera en uno de los miembros del mundo avanzado, lo que bajo esta circunstancia interior y entorno exterior ocurriría en cualquier caso, como también pasó en el caso de China.

### II.1.3. La expansión intelectual de las manifestaciones estudiantiles en China

Cuando terminó la primera manifestación organizada por los estudiantes de las universidades de Beijing, los siguientes meses fueron los momentos más intensos y más graves para la nación. Los estudiantes empezaron a llevar las actividades revolucionarias a la práctica, cuyas consecuencias acabaron por producir influencias de profundidad en un largo plazo a la historia contemporánea tanto cultural como política. Según el doctor Zhou Cezong, se puede dividir este período en dos partes<sup>36</sup>:

1. Manifestaciones y huelgas estudiantiles. Desde 4 de mayo hasta 4 de junio, el núcleo del movimiento fueron los estudiantes, pero esta fase se puede subdividir en otras dos: la primera sería desde 4 hasta 18 de mayo, en la que los estudiantes se concentraron en organizar manifestaciones en la calle para conseguir soporte proveniente de los líderes intelectuales, políticos o sociales; en la segunda, desde 19 de mayo hasta 4 de junio, las huelgas estudiantiles generales y el boicoteo a los productos japoneses se convirtieron para ellos en las principales armas contra los gobiernos de Beijing y Tokyo.

2. Alianza de estudiantes con obreros y comerciantes. Los días 2, 3 y 4 de junio, el gobierno detuvo a muchos estudiantes, lo que tuvo como consecuencia la

---

<sup>36</sup> ZHOU, Cezong: *Revolución intelectual en China Moderna: El Movimiento del Cuatro de Mayo*, Editorial de Yuelu, Yueyang, 1999, p.175-176.

declaración de una huelga de todos los comerciantes y obreros el 5 de junio. El 28 de junio, los delegados chinos en París rechazaron firmar el contrato con los alemanes, como consecuencia del triunfo de las manifestaciones estudiantiles.

Aunque fueron los estudiantes los que participaron activamente en las manifestaciones, no se puede ignorar el apoyo que recibieron de los intelectuales, los profesores o los escritores. Aprovechando la oportunidad de ese movimiento de masas, los intelectuales que habían recibido educación en el extranjero o apoyado la introducción de la nueva cultura y las nuevas técnicas comenzaron a profundizar en las reformas, proponiéndose hacer cambios radicales en la sociedad china.

El 15 de septiembre de 1905 se publicó la primera revista revolucionaria, *Nueva Juventud*, en China, con otro nombre en francés, *La Jeunesse*. Esta revista, fundada por Chen Duxiu en Shanghai, uno de los representantes del *Movimiento de la Nueva Cultura* y líder intelectual del *Movimiento del Cuatro de Mayo*, promovió los valores del cambio y de la ruptura con la sociedad tradicional, que tendrían su máxima expresión en las manifestaciones estudiantiles. Esta revista luego dio como resultado el *Movimiento de la Nueva Cultura*, que fue otro fruto trascendental del *Movimiento del Cuatro de Mayo*. Así, el movimiento cultural se propuso, precisamente, resolver las tres preguntas propuestas por el *Movimiento del Cuatro de Mayo*: 1. ¿Cómo atender a las relaciones entre la herencia histórica y la cultura tradicional china?; 2. ¿Cómo aprender las modernas culturas extranjeras y organizar adecuadamente las relaciones entre China y los países occidentales?; 3. ¿Cómo elegir un camino adecuado para la modernización china y el modelo de desarrollo? De este modo, la revista, siendo campo de batalla para los intelectuales, publicó una enorme cantidad de artículos y ensayos planeados para difundir el pensamiento moderno y propagar teorías filosóficas occidentales, así como una revolución literaria.

Los propósitos de esta revista se pueden clasificar en tres principales: la revolución literaria, que intentaba suprimir la utilización del chino clásico

sustituyéndolo por el lenguaje vernáculo; la negación cabal al confucionismo y a la cultura tradicional china y la presentación de la filosofía occidental; la discusión sobre el sistema político en el futuro y la propagación de la democracia.

Hasta el siglo XX, el chino clásico todavía era el lenguaje oficial de escritura: estando basado en la gramática y el léxico de las palabras coloquiales arcaicas, era muy diferente al chino moderno. La lengua vulgar china había ido evolucionando durante siglos, pero el chino literario no podía cambiar mucho: de hecho, solo sabían manejarlo los nobles e intelectuales y los plebeyos no poseían capacidad para leerlo o escribirlo. Los autores de ese momento defendieron de forma solidaria que el lenguaje vernáculo, la lengua viva, era el único adecuado para la nueva creación literaria. Impresionado por la revolución literaria y del pensamiento del *Renacimiento Europeo*, el famoso periodista Huang Yuanzong propuso por primera vez en 1915 la necesidad de que se llevara a cabo una revolución literaria china. Coincidiendo con Huang, el fundador de *Nueva Juventud*, Chen, prestó mucha atención a las literaturas occidentales y promovió su traducción al chino moderno: al principio, en el primer número de la revista se tradujo la novela de Iván Turguénev titulada *Aguas primaverales*; después, en el Segundo, la novela del gran autor inglés Oscar Wilde *Un marido ideal*<sup>37</sup>. Para la realización de la nueva literatura, Hu shih formuló ocho principios de escribir en su famoso artículo “Mi humilde opinión sobre la reforma de la literatura”<sup>38</sup>: 1, lo que escriba ha de tener sentido, es decir, no escribir artículo o ensayo sin pensamiento o sentimiento; 2, no imitar a los antiguos; 3, hay que seguir la gramática y las reglas de la misma lengua; 4, no escribir solo para transmitir soledad o tristeza; 5, hay que eludir palabras o frases usadas mil veces antes; 6, no citar; 7, no se necesita la antítesis; 8, no es menester evitar la lengua vulgar o

---

<sup>37</sup> ZHOU, Cezong: *Revolución intelectual en China Moderna: El Movimiento del Cuatro de Mayo*, Editorial de Yuelu, Yueyang, 1999, p.388.

<sup>38</sup> Hu Shih redactó este artículo para refutar los defectos de la literatura clásica de China y lo publicó en la *Nueva Juventud* del nº 5, tomo 2, en 1916.

frases populares. Estas ocho doctrinas se consideran las primeras consignas para la revolución literaria, y, como resultado de ellas, tanto Hu shih como otros autores seguidores de ellas publicaron ensayos y narrativas escritas en lenguaje vernáculo, tales como el primer cuento moderno en chino vernáculo, de Lu Xun, *Diario de un loco*, publicado en *Nueva Juventud* en mayo de 1918, que convirtió la creación de cuentos en algo muy popular en China. Las novelas realistas y naturalistas fueron muy apreciadas por los autores influidos por la literatura estadounidense y europea. Hasta 1918, muchos autores jóvenes intentaron componer en lenguaje vernáculo, mientras las obras occidentales se traducían en gran cantidad al chino, lo que contribuyó a la madurez del nuevo método de traducción. Por otro lado, los éxitos abarcaron también la nueva forma del ensayo crítico, que se convirtió al final en un arma política contra el gobierno, o la transformación del teatro tradicional chino al moderno. Estas reformas literarias lograron el triunfo a gran escala, no solo en el ámbito académico, sino también en el campo pedagógico: el 12 de enero de 1920, el Ministerio de Educación del gobierno Beijing decretó la sustitución del chino clásico por el vernáculo en los materiales de enseñanza de las escuelas primarias del primer y segundo grado. Y en muy poco tiempo se canceló la enseñanza del chino clásico para todos los grados.

En segundo término, las disputas entre la cultura tradicional y la cultura extranjera conformaron un tema imprescindible para los intelectuales y líderes, en cuanto se referían a la cuestión de modernización cultural al país. La cultura tradicional se representaba, principalmente, por el confucianismo y el neoconfucianismo del siglo XX, que habían sido las dos doctrinas dominantes en China durante varios siglos. Estas doctrinas dogmáticas y conservadoras no solo limitaron el desarrollo filosófico, sino que también provocaron el estancamiento de la modernización cultural de China. Por tanto, aunque casi todos los intelectuales en esa época habían sido afectados en cierta medida por la cultura tradicional, muchos se resistieron a ella con el objetivo de que los jóvenes aprendieran las

teorías modernas importadas desde los países ya industrializados, como alternativa al confucianismo, que era la herramienta fundamental del gobierno para la clase dominante. Para emancipar a la gente, se introducían poco a poco en China filosofías europeas tales como el pragmatismo, el criticismo, el materialismo dialéctico, el darwinismo, el anarquismo, y, en una fase siguiente, el marxismo. Cuando por primera vez Liang Qichao presentó el pensamiento de la Revolución Francesa en su ensayo, en el que explicaba las ideas políticas y sociales de Jean-Jacques Rousseau, logró obtener una gran influencia en amplios sectores de la sociedad china. Las ideas de la democracia y la ciencia fueron las más admiradas en aquel entonces y se aprovecharon como fundamentos teóricos para atacar el confucianismo: había la consigna de “derrumbar la tienda confuciana”<sup>39</sup>. Desde los primeros años del siglo XX, la importación de numerosas obras extranjeras impulsó la transformación cultural de China, y constituyó un paso muy importante para una modernización verdadera. No obstante, la negación extremada de la cultura tradicional china ya no se supone actualmente una postura académicamente correcta.

Las cuestiones políticas también se consideraron como uno de los temas más determinantes con respecto a la modernización política del agónico imperio semicolonial. Después de la *Revolución de 1911*, la clase media comenzó a intervenir en el campo político, sobre todo los intelectuales. Bajo la gran misión de todos los chinos, que era la democratización, los intelectuales reclamaban los derechos humanos y la nueva constitución moderna. El autor Luo Longji propuso cuatro principios esenciales para la definición de los derechos humanos: 1, El Estado es la comunidad de todo el pueblo; 2, Todos los ciudadanos son iguales ante la ley; 3, La función del Estado consiste en proteger los derechos humanos, y el principio primordial de los derechos humanos consiste en asegurar la vida de los

---

<sup>39</sup> Se trata de denunciar el control mental del pueblo chino por el confucianismo durante tantos siglos, que restringe la libertad de la cultura y la sociedad. Por tanto, hay que derrocar la dominación de esta doctrina en China: es el rechazo total al confucianismo.

ciudadanos; 4, El objetivo subsiguiente de los ciudadanos, tras desarrollar su carácter y personalidad, es contribuir con su bondad personal a la bondad de toda la sociedad. ¿Pero cuál es el mejor método para garantizar los derechos humanos? La respuesta sería, indudablemente, la ley, y, por tanto, lo primero que había de hacer era redactar una constitución. La única manera de salvarse era, para los intelectuales, imitar a los países europeos elaborando la constitución y las leyes y estableciendo el sufragio universal. Sin embargo, las propuestas de estos intelectuales no fueron adoptadas por el gobierno de Beijing, debido a que la corrupción se había hecho muy frecuentes entre los oficiales y también en las elecciones, y algunas de las propuestas estaban desvinculadas del pueblo, por lo que no podían conseguir el soporte de las masas.

Aunque este movimiento cultural no tuvo tanto éxito político, cambió la sociedad desde el principio por los atrevidos intentos de los escritores y profesores y también proporcionó la base ideológica fundamental para las posteriores protestas en pro de la modernización y de la democratización general del Estado.

## **Capítulo III**

### III.1. Principales representantes de ambos movimientos

#### III.1.1. Las ideas nucleares de Joaquín Costa

Como hemos mencionado, la crisis del final del siglo XIX tuvo consecuencias como el frenazo del crecimiento natural, el aumento de la emigración, una mayor concentración de la población en los núcleos urbanos o el arranque de la industrialización moderna. Es indudable que el sector agrario era el primario en la producción de bienes materiales del país en aquella época, pero la producción agraria sufrió un reajuste significativo, en el marco del sistema económico-social, durante el último cuarto de siglo<sup>40</sup>: disminuyó la producción de trigo, que era el cultivo básico de alimentación del pueblo, y, simultáneamente, se dio extensión a los cultivos más remuneradores tales como la viña, el olivo, el naranjo o la remolacha; y la desforestación de los montes públicos originó un descenso del ganado. Por tanto, la agricultura española se caracteriza, a finales del siglo XIX, por el considerable avance de las producciones comerciales y el estancamiento de los cultivos alimenticios, y de ello resultó el empobrecimiento de los campesinos. Al mismo tiempo, el pequeño productor independiente seguía constituyendo la mayoría del campesinado, pero se veía cada vez más desposeído de sus medios de producción, lo que le obligaba a emigrar o trabajar más. Frente a esta mala situación, algunos pensadores intentaron crear soluciones con la finalidad de mejorarla y realizar la regeneración del país: entre ellos, destaca Joaquín Costa, que se considera el representante por excelencia del regeneracionismo gracias a su encuesta sobre oligarquía y caciquismo, así como sus contribuciones al sector agrario, que no sólo responden a la crisis del mundo agrario español, sino a la de toda Europa en general.

---

<sup>40</sup> MAURICE, Jacques & SERRANO Carlos: *J. Costa: Crisis de la Restauración y Populismo (1875-1911)*; Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.,1977, p.5.

Costa nació en Monzón y pasó su infancia y primera juventud en Graus, pueblos del norte de la provincia de Huesca situados en el Pirineo aragonés. El ambiente de esos lugares le proporcionó experiencias propias desde muy joven que le hicieron conocer las dificultades materiales que sufrían los españoles, en particular en el campo. De esta manera, Costa emprendió, desde los años noventa del siglo XIX, la elaboración de su colectivismo agrario y su populismo hidráulico. Él cree que solo una revolución, muy honda y muy rápida, puede acercar España a Europa, devolviendo a la nación la propiedad territorial, corrigiendo los abusos de la desamortización, y promoviendo una educación nacional. Solo en esta manera se avanza el país en el sentido del progreso moderno.

El colectivismo agrario de Costa se refiere a un aspecto muy específico, que respeta la propiedad privada no solo de los productos del trabajo, sino también de los instrumentos de producción, con la excepción de la tierra. El punto de partida de este concepto colectivista es la reivindicación del derecho individual a gozar del producto íntegro de su trabajo, sino destruir todo el sistema capitalista. A través de la intervención estatal y del recurso a los bienes municipales, se podrían eludir los efectos negativos de la competencia liberal, así como evacuar al propietario que exige al arrendatario una parte de su ganancia y lo desahucia. Según Costa, el enemigo del progreso general de la sociedad es la renta, y la orientación del colectivismo agrario no se trata de otra cosa sino de proponer la colectivización de la renta mediante la transferencia al Estado, por la nacionalización del suelo, y su devolución indirecta a los jornaleros, los braceros, los labradores y, en cierto modo, los pequeños arrendatarios<sup>41</sup>. Por lo tanto, los jornaleros y braceros podrían trabajar durante el tiempo ahorrado por su cuenta propia en tierra propiedad suya. Y como una puerta para salir de su condición de asalariado, ese cultivo propio, que constituiría su caja de ahorros, permitiría a los

---

<sup>41</sup> MAURICE, Jacques & SERRANO, Carlos: *J. Costa: Crisis de la Restauración y Populismo (1875-1911)*; Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1977, p.166.

trabajadores el rechazo de las imposiciones por parte de los patronos.

Por otra parte, Costa insiste en la necesidad de mejorar las condiciones de trabajo a los obreros. Él coincide con las grandes reivindicaciones obreras de la época en reducir las horas de la jornada de trabajo. Costa saca a cuenta este tema:

“Trabajando de sol a sol todos los días en que hay trabajo, una familia jornalera andaluza gana un jornal que no alcanza la peseta diaria, siéndole preciso gastar algo más de tres para solo sobrevivir.”<sup>42</sup>

De ahí que sea preciso la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas al día, lo que dejaría a los trabajadores el tiempo necesario para el cultivo propio.

El populismo hidráulico es otra política y social de Costa, que se opone al liberalismo económico dogmático en las primeras fases de la Restauración. Según Costa, se necesitaba la reconversión productiva del cereal, sustituyendo el cultivo de alimentación básica por los cultivos intensivos hortofrutícolas y los prados para la ganadería, y a la vez la construcción de pantanos y canales por el Estado con el objetivo de defender la supervivencia amenazada del pequeño campesinado parcelario. También había de movilizar a las masas populares en apoyo de esta revolución general del Estado, y modernizar la Administración Pública en todos sus niveles. Para Alfonso Ortí, se trataba de rectificar la orientación oligárquica y centralista de la propia revolución liberal burguesa en España y el modelo de desarrollo capitalista desde arriba, contraponiéndole un modelo de desarrollo de capitalismo popular desde abajo, vinculado por la interconexión orgánica entre “gran política hidráulica” -modernizadora del Estado- y “pequeña política

---

<sup>42</sup> COSTA, Joaquín: “Cuestión social agraria en Jerez” (1902), en J. Costa, *La Fórmula de la agricultura española*, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1912, p.170.

hidráulica” -democratizadora de sus bases rurales locales-<sup>43</sup>. Dejando aparte ciertas limitaciones, la política hidráulica populista de Costa se convirtió al final, hacia 1900, en un programa nacional de desarrollo para la salida de los conflictos.

A pesar de las ideas agrarias, el programa de reforma nacional no solo se limita al sistema político y a la definición del sistema del gobierno, sino también a las políticas educativa, económica, agrícola, comercial, regional, entre otras. En realidad, para realizar estas políticas beneficiosas el eje fundamental es construir una nación libre y soberana en todos sus aspectos. Por el contrario, dice Costa, la revolución de 1868 no hizo libre ni soberana a España. La oligarquía y el caciquismo no solo se convirtieron en escollos gigantescos en el camino de la libertad española, sino que también provocaron la ausencia de una ciudadanía madura moral políticamente. Los caciques y oligarcas y el gobernador civil, que integran niveles fundamentales del sistema del gobierno, son enemigos primordiales de la modernización económica nacional, o mejor dicho, del pleno desarrollo capitalista. Costa describió la situación en su obra:

“España llegó a los umbrales del siglo XIX sustentando sobre sí dos distintos absolutismos: el de uno solo, que llamamos monarquía pura, y el de una minoría insignificante en la nación, a que denominamos oligarquía y caciquismo.”<sup>44</sup>

La solución dada por Costa para eliminar el caciquismo es una política quirúrgica de urgencia. Se requiere “una verdadera política quirúrgica” realizada por un cirujano de hierro, que conozca bien la anatomía del pueblo español, que

---

<sup>43</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p. 487.

<sup>44</sup> COSTA, Joaquín: “Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla”; La reseña bibliográfica es de fuente digital: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70931.pdf>

sienta por él una compasión infinita, que tenga buen pulso, que tenga un valor de héroe, entrañas y coraje, que sienta un ansia desesperada por tener una patria, que se indigne por la injusticia. Ha de ser un hombre superior y providencial que lleve a cabo la regeneración de la patria. El cirujano de hierro representa un político ilustrado, culto, superior, que gobierna al pueblo para mejorarlo<sup>45</sup>. Pero en el caso de España, dicha política es incompatible con el sistema “representativo” de la Restauración, ya que el jefe del Estado, el rey, no ejerce las funciones de elecciones de gobernante cuando es menester renovarlo. El régimen parlamentario del Estado español no ha encarnado bien las esencias del parlamentarismo, que representa el fin, pero no el medio, de las reformas. Así, confirma Joaquín Costa su programa político constitucional:

“De modo, en suma, que el neoliberalismo sugerido por mí como conclusión de la lectura de la semana anterior, debería escribir en su bandera el régimen parlamentario como ideal, el régimen presidencial o representativo como transición y como medio.”<sup>46</sup>

La separación de poderes del Estado y la necesidad de limitar poderes de la Corte, particularmente la iniciativa de las leyes, son imprescindibles para la realización de un régimen constitucional. Resume la solución de este problema en las siguientes palabras:

---

<sup>45</sup> PÉREZ GIMÉNEZ, Felipe: “Comparación del diagnóstico de Joaquín Costa acerca de la España de 1899 con la situación de España en 1999”, *El Catoblepas, Revista Crítica del Presente*, nº 6, agosto 2002, p.24, La reseña bibliográfica es de la edición digital: <http://nodulo.org/ec/2002/n006p24.htm>

<sup>46</sup> PÉREZ GIMÉNEZ, Felipe: “Comparación del diagnóstico de Joaquín Costa acerca de la España de 1899 con la situación de España en 1999”, *El Catoblepas, Revista Crítica del Presente*, nº 6, agosto 2002, p.24, La reseña bibliográfica es de la edición digital: <http://nodulo.org/ec/2002/n006p24.htm>

“Renovación del liberalismo abstracto y legalista imperante que ha mirado no más a crear y garantizar las libertades públicas con el instrumento ilusorio de la Gaceta (Constitución política, leyes municipal y provincial, ley electoral, leyes procesales, etc.), sustituyéndolo por un neoliberalismo orgánico, ético y sustantivo, que atienda a crear y afianzar dichas libertades con actos personales de los gobernantes principalmente, dirigidos a reprimir con mano de hierro, sin piedad y sin tregua, a caciques y oligarcas, cambiando el régimen africano que nos infama por un régimen europeo de libertad y de selfgovernment, haciendo de un Estado peor que feudal una nación de dieciocho millones de ciudadanos libres de hecho, con justicia y autoridades que protejan por igual sus personas, sus derechos y sus intereses.”<sup>47</sup>

El otro planteamiento novedoso ofrecido por Costa será la urgencia de la europeización dada por exigencia del exterior y exigencia del interior. Preocupado por el debilitamiento del sentimiento nacional español producida por el atraso de avance del país y por los defectos del corrupto régimen político, es indudable la inevitabilidad de la europeización de España. En este sentido, la diferencia entre ser europeizada o europeizarse será gigante para una nación. La amenaza de desaparecer y ser sustituida por las grandes potencias exige al pueblo español una revolución rápida y honda de desarrollo autónomo, de “autoeuropeización”, para escaparse de la postración que sufre en comparación con los países de su entorno.

Por fin, Costa reitera la necesidad de construir un partido nacional constituido por hombres nuevos, dignos, con capacidad de impulsar la transformación radical y élites intelectuales y políticas de donde saldrá el cirujano de hierro. Pero como, por las circunstancias propiciadas por el sistema de la Restauración, eran inviables las elecciones democráticas en España, a Costa no le

---

<sup>47</sup> COSTA, Joaquín: “Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla”; ed, CAZABÁN LAGUNA, Alfredo, Úbeda, Asociación Cultural Ubetense, La reseña bibliográfica es de la edición digital: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70931.pdf>

importaba la revolución política de arriba o de abajo.

Al fin y al cabo, aparte de algunas limitaciones y aspectos unilaterales, tales pensamientos de Joaquín Costa no solo afectaron a los regeneracionistas, sino también a muchos autores de la misma época y los posteriores que formaban la mayor parte de los líderes sociales y políticos de importancia para el desarrollo moderno del país. Y sus programas y discursos se convirtieron por último en una base teórica para las reformas del gobierno, y para las revoluciones políticas desde arriba, por las que la sociedad española, caracterizada por una arraigada tradición cristiana y monárquica, acabó por fin la tarea costosa y complicada de modernizarse y transformarse.

### III.1.2. El ideario de Ricardo Macías Picavea

Ricardo Macías Picavea es otra gran figura del regeneracionismo español. Siendo discípulo de Julián Sanz del Río, fue afectado particularmente por una de las corrientes filosóficas más populares tanto en España como en Europa, que es el krausismo. Si bien el vínculo entre el krausismo y el regeneracionismo todavía sigue siendo una cuestión discutida, y muchos han definido a Macías Picavea como un “krausista”. Es verdad que el pensamiento de este autor transcurrió tres etapas que son la krausista, la krausopositivista y la positivista: es patente que la influencia del krausismo permanece en casi todos los momentos de su vida académica, y también se revela en otros autores del regeneracionismo.

En sus primeros años, Macías Picavea se concentró en la composición de poesías, en las que expuso su pensamiento filosófico, según los principios krausistas, a través de este vehículo literario. Picavea entiende al principio la historia en un sentido idealista y romántico, considerando los géneros literarios y el arte como un medio de expresión de la realidad y la conciencia. Sin embargo, desde su instalación en Valladolid en 1878, este autor pasó a investigar y ejercer

estudios desde un punto de vista positivista, lo que se puede notar, por ejemplo, en su escrito *Gramática general latina*, publicado en Valladolid, en 1878. Después de este cambio, los textos de Picavea empezaron a ocuparse de los problemas prácticos de la nación, principalmente de los que se referían tanto a la sociedad como a la política española. Entre el 2 de octubre y el 26 de diciembre de 1884, Picavea redactó, con todo esfuerzo y entusiasmo, cuarenta y dos artículos en una sección creada por él y titulada *Nuestros principios*, que manifiestan su explícita intención de difundir los principios, ideas y valores democráticos contra el Antiguo Régimen del país. En cada artículo, se da una definición de uno de los principales términos del ámbito político moderno y se expone a la gente cómo es el rostro de un país democrático y moderno con un sistema administrativo bien organizado y eficaz. Según Picavea, son necesarios tres condiciones fundamentales para una auténtica democracia: buen sentido (del pueblo y de los individuos); independencia de carácter; disciplina social. Frente al mal sentido, que es la obra del despotismo, en España, como víctima de la teocracia y el absolutismo, debería darse una democratización, una modernización y una europeización hacia el buen sentido. Para ser una nación libre y soberana, además de buen sentido, también hay que poseer un carácter independiente, lo que significa que un ciudadano no solo es un hombre libre y soberano, sino independiente en todos sus actos, en su vida entera. Sobre la importancia de la pureza de esta índole, afirma Picavea:

“La pureza de la democracia, la independencia de carácter y soberanía del demócrata no pueden consentir a semejantes monarcas que, sin serlo de derecho, pretenden serlo de hecho.”<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> MACÍAS PICAVEA, Ricardo: *Monte Buciero 3, Artículos de La Libertad(1884-1896)*; ed, Fernando Hermida de Blas; Ediciones de la Comisión de Educación y Cultura Exmo. Ayto. De Santoña, 1999; p.45

Además de sufrir efectos negativos por la carencia de dichos atributos (buen sentido e independencia de carácter), los españoles también se equivocaron al considerar que su natural indisciplina y su amor a la violencia podían ser considerados por los ciudadanos como expresiones de la democracia y libertad. Los vicios están disueltos en las entrañas de los problemas nacionales, profundamente manchados por el despotismo austriaco y borbónico. La disciplina social es una de las condiciones de la democracia, la que presta a las masas:

“Cierta instinto de unión y organización, cierto hábito de asociarse para las empresas comunes, cierto respeto en el hombre libre para la libertad de los demás, cierta aptitud para someterse después de discutir a la regla dictada por las mayorías, cierta ingénita inclinación a vivir dentro de los moldes y esferas del derecho y la justicia, cierto horror sagrado a todas las violencias, atropellos e irregularidades.”<sup>49</sup>

Para el Nuevo Régimen, el pueblo es el conjunto de todos los ciudadanos, que constituye la base y la voluntad del poder. Y la justicia es el supremo imperio: la ley se elabora para todos y sirve para todos.

Las influencias derivadas de la Revolución Francesa también se habían grabado hondamente en la mente de los intelectuales españoles. Picavea cita los principios básicos para el cimiento del edificio democrático en sus artículos: “Libertad”, “Igualdad” y Fraternidad”. En primer lugar, la libertad constituye indiscutiblemente la característica más esencial de la política moderna, y se compone de dos elementos: uno interno, que es la educación moral, la ilustración del pensamiento, el progreso de la conciencia; uno externo, que es la emancipación de los oprimidos, el destierro de las aristocráticas, el perfeccionamiento de las instituciones sociales. La libertad es el fundamento

---

<sup>49</sup> MACÍAS PICAVEA, Ricardo: *Monte Buciero 3, Artículos de La Libertad(1884-1896)*; ed, Fernando Hermida de Blas; Ediciones de la Comisión de Educación y Cultura Exmo. Ayto. De Santoña, 1999; p.46

sólido de una nueva sociedad, sin la que no se podría conseguir nunca la verdadera democracia. En segundo lugar, en un Estado nuevo no se puede distinguir a la gente según clase o trabajo, ya que el Estado es uno para todos; la ley, una para todos; no existen privilegios ni naturalezas superiores o inferiores en el hombre; todos son iguales en cuanto al derecho, la obligación y la dignidad humana. El tercer término se basa en la libertad y la igualdad. En efecto, con la fraternidad se trata de mantener una relación como hermanos en la vida común, que resulta de romper el aislamiento de antes, borrar las distancias, fundir las divisiones, atraer los unos hacia los otros, unir lo separado anteriormente y crear la asociación. Con esta fraternidad democrática, se nos ofrece un buen panorama del mundo y la armonía de la sociedad, y, asimismo, el despertar de la humanidad a la conciencia de su ser y a la realización de su destino. Esos tres principios, obviamente, son las raíces de la fundación de un Estado con Nuevo Régimen, y, por tanto, el autor destaca en sus artículos el gran valor que tiene. Lógicamente, Picavea también se extiende en su explicación de los demás conceptos fundamentales de democracia (Estado, pueblo, ley, legislador, administración, soberanía...), con el objetivo de ofrecer una visión de conjunto de la transformación necesaria para España desde todos los aspectos. Pero, para los objetivos de este trabajo, no resulta pertinente tratarlos aquí, a pesar del innegable interés general que tendrían en otro marco.

Al hablar de Macías Picavea, una de las obras más prestigiosas que no se puede ignorar es *El problema nacional*, que es considerada una cumbre del regeneracionismo español. Este libro está perfectamente estructurado y organizado de acuerdo con un método pragmático destinado a presentar claramente a los españoles los problemas más nucleares en el país, analizar sus motivos y proponer los remedios adecuados. La actitud de Picavea frente a la mala situación de España es optimista en su raíz:

“La naturaleza en España no es mala, sino óptima en conjunto, solo que está

desarreglada, y los hombres la han desconcertado además cuanto es posible”.<sup>50</sup>

Si bien existían tantos problemas producidos por la raza, por la educación arcaica, por las desgracias históricas, por la tradición radical del catolicismo, por los vicios del sistema político, Picavea sostenía que todos los problemas se resolverían, y que también el modo de ser y comportarse de cualquier pueblo podría perfectamente variar a lo largo del proceso histórico seguido por ese pueblo<sup>51</sup>. El mal del país se manifiesta de forma especial en la educación y en una cultura “de segunda mano, epidérmica, yuxtapuesta, no nacional, advenida casi exclusivamente del arcaduz francés. Llegan escasamente a media docena los espíritus independientes e investigadores originales, que crean y fundan en España”. A juicio de Picavea, esta enfermedad de España tiene un origen histórico que él remonta globalmente en la segunda parte de este libro. Desde la génesis de la raza española hasta la parálisis de la evolución, la naturaleza peculiar se formó bajo las influencias autóctonas de la Península, y del continente europeo. En el siglo XVIII, el “austracismo” tuvo una serie de efectos desastrosos para España, que condujeron directamente al retraso de la economía y de la sociedad española y al inicio de la decadencia nacional. Las derivaciones del “austracismo” (como el despotismo ministerial, el caciquismo, el centralismo, el teocratismo, la unidad católica, la intolerancia o el militarismo) produjeron consecuencias negativas al pueblo. Otros efectos, como la idiocia, el psitacismo, la atrofia de los órganos nacionales, el olvido y la suplantación de la tradición, la pérdida de la personalidad o la desorientación, son elementos primordiales de la degeneración del pueblo español durante los últimos siglos. Con respecto a dichas situaciones, Picavea propone un vasto programa de reformas precisas para la regeneración del país, que

---

<sup>50</sup> SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007, p.117.

<sup>51</sup> HERMIDA DE BLAS, Fernando: *Ricardo Macías Picavea a través de su obra*; Ediciones de JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1997, p.188

se dividen en cuatro pasos: la restauración del suelo; la restauración de la raza; las reformas políticas; las reformas político-sociales. Además de la política hidráulica, la repoblación forestal, las reformas en todos los niveles de enseñanza, los proyectos políticos destinados a lograr la independencia del poder judicial, la separación de la política y la administración y la nacionalización de la monarquía, cerrando las Cortes por un mínimo de diez años, también del cambio radical del sistema comercial e industrial, el fomento de las enseñanzas técnicas y del mercado nacional, el mejoramiento de las condiciones agrarias y laborales, entre otros, se destaca la idea de un “hombre histórico” encargado de efectuar las reformas, quien sería el cumplidor de la regeneración del país -comparable al “cirujano de hierro” de Joaquín Costa- y bajo cuya correcta dirección se tendría la certeza del éxito en la lucha contra el caciquismo y sería posible orientar la transformación hacia un Estado democrático, moderno, europeo y avanzado.

Si bien algunos comentaristas consideran este concepto muestra de un hipotético “prefascismo picaveano”, en virtud del cual ese hombre sería un antecedente de dictadores como los generales Primo de Rivera o Franco, hay que recordar que las finalidades de ese “hombre histórico” son la democracia y la modernidad de un Estado. Por el contrario, la finalidad de un dictador es concentrar el poder superior en un único individuo, en lugar del progreso nacional. Tampoco los métodos de realizarlas son iguales, puesto que Picavea rechaza explícitamente la intervención del poder militar en la política y se opone al pretorianismo, a los caudillajes militares y a los pronunciamientos.

Picavea plantea, a partir de casi desde todos los aspectos de la sociedad, los remedios capaces de curar el mal de España, de tal forma que esta también llegó a ser la obra más trascendental para el propio autor como lo experimentó durante sus últimos años de vida. Así, indica Hermida:

“Y teniendo eso en cuenta, puede afirmarse con absoluta seguridad que *El*

*problema nacional* tuvo una importancia capital para Ricardo Macías Picavea: la culminación coherente de una vida de lucha a favor de esa realidad española en la que él siempre había creído, y que le preocupaba incluso en los momentos en los cuales su organismo padecía una grave enfermedad -que al final habría de llevarle a la muerte- y en que su fuerza se debilita por momentos. Toda una auténtica vocación y devoción de alguien cuyo enfermo cuerpo y dolorido espíritu no permitieron ceder a su razón, sino que se esforzó en objetivarse lo más posible, a fin de denunciar esos males que, a su juicio, aquejaban al cuerpo y al alma sociales y el grave desvarío que padecía el intelecto colectivo, e intentar ofrecer propuestas de solución a ambos.”<sup>52</sup>

### III.1.3. Hu Shih: innovador progresivo de la cultura nueva de China

Entre los cambios más radicales ocurridos durante las primeras décadas del siglo XX, destaca la sustitución del chino clásico por el chino vernáculo dirigida por Hu Shih, que dejó una influencia muy profunda en la sociedad china durante muchos años, hasta el punto de que llega incluso a la actualidad. Esta reforma del lenguaje literario no se limita a alterar el estilo de escritura para los intelectuales, sino que también afectó a la prensa escrita y hasta se convirtió en la base del sistema educativo moderno de China, que redujo enormemente la dificultad en el aprendizaje de la lectura y la escritura para los niños y, por consiguiente, también el número de analfabetos en China.

Hu nació el 17 de diciembre de 1891, en el seno de una familia de cortesanos y su padre era un funcionario local que poseía un nivel educativo bastante alto, lo que hizo que, desde muy pequeño, Hu Shih tuviera una profunda influencia de la cultura tradicional china. Gracias a sus persistentes esfuerzos, el filósofo consiguió una beca concedida por el gobierno a estudiantes chinos para

---

<sup>52</sup> HERMIDA DE BLAS, Fernando: *Ricardo Macías Picavea a través de su obra*; Ediciones de JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1997, p.221

que estudiaran en los Estados Unidos de Norteamérica, lo que le permitió ir a estudiar a la Universidad de Cornell en 1910, donde se graduó en el año 1914. Al año siguiente, Hu continuó sus estudios en la Universidad Columbia, donde se encontró con el profesor y filósofo estadounidense John Dewey, quien le dio a conocer el pragmatismo. Cuando volvió a China, ocupó un puesto como profesor en la Universidad de Beijing. En 1919 dio comienzo a la reforma literaria en China a través de la publicación de artículos y ensayos sucesivos en *Nueva Juventud* con la intención de oponerse al modelo de escritura y al lenguaje literario vigentes. Aunque Hu Shih preconizaba la literatura y filosofía occidentales y las difundía activamente en China, disponía de un pleno dominio de las culturas antiguas y folklóricas de China y era un experto en confucianismo. De hecho, escribió una obra titulada *Al hablar del Confucianismo*, que compendia y estudia todos los conceptos completos de esta escuela filosófica. Aparte de sus reflexiones sobre la reforma literaria y cultural, también mantuvo opiniones propias respecto a las reformas sociales y políticas.

Siendo discípulo prestigioso del pensador John Dewey, Hu se refiere frecuentemente al pragmatismo en sus ensayos, indicando que los estudios académicos necesitan establecer con audacia hipótesis, pero probarlas con prudencia. Esta corriente filosófica no solo se revela en sus obras, sino que también se manifiesta en sus ideas sociales y académicas. Por ejemplo, en su actitud acerca de la reforma educativa y frente a los estudios académicos.

En 1918, Hu redactó un artículo titulado “Ideas esporádicas al volver a China”,<sup>53</sup> en el que atacó con vigor el sistema escolar chino: las escuelas no prestaban atención a la pedagogía pragmática, sino que utilizaban los preciosos recursos educativos y financieros en cosas sin valor o sentido. De acuerdo con Hu, no es posible negar los progresos logrados en esos años dentro de China, pero ese

---

<sup>53</sup> Hu Shih publicó este ensayo por primera vez en la *Nueva Juventud* en el nº 4 de 1918, lo cito aquí desde el libro de ensayos selectos de Hu Shih, titulado *Autoreflexiones sobre la cultura china*.

progreso fue llegando demasiado despacio y sin la suficiente eficacia, pues no fue capaz de cambiar de forma radical el sistema atrasado en los veinte años que siguieron a la reforma. De tal manera que el pensador insiste en modificar los defectos en las experiencias docentes a través de la enseñanza de conocimientos prácticos que podían ser empleados por los estudiantes en la vida cotidiana y también nociones básicas de las ciencias pragmáticas. Hu saca sus conclusiones a partir de las reflexiones educativas de John Dewey en su ensayo *Las cuestiones y las doctrinas*: 1) la educación es la vida; 2) la educación es reorganizar experiencias continuamente, por lo que debe acumular el sentido de las experiencias y promover la capacidad de un individuo de controlar las experiencias posteriores<sup>54</sup>. Para Hu, las dos frases son, realmente, una y la misma, pues ambas subrayan que, en rigor, la educación es la vida, cuyo objeto es tratar de formar las capacidades de vida y los hábitos de un individuo, saturar su conciencia, educar sus ideas y despertar sus sentimientos y emociones para llevarles a participar en las actividades sociales y que realicen sus fines propios. En cambio, las reformas antecedentes solo hicieron hincapié en números, es decir, en eliminar el analfabetismo en China y hacer la educación accesible a todos los ciudadanos, sin buscar la calidad pedagógica. Para llevar a cabo la verdadera democracia educativa, se han de destruir el sistema y las teorías jerárquicas anteriores y fundar uno nuevo tomando como base los conceptos pragmáticos.

En cuanto a los estudios académicos, el autor mantiene la misma actitud de un pragmatista. Después de volver a China, emprendió la tarea de redactar y editar de nuevo las obras antiguas, porque, en su opinión, si alguien no conoce nada de la cultura tradicional, no tiene derecho a atacarla ni rechazar sus valores. Hu escribió libros como *La estructura de la filosofía china*, *Edición de la historia del pensamiento chino en la época medieval*, *Ejemplos de la historia literaria de*

---

<sup>54</sup> HU, Shih: *Autoreflexiones sobre la cultura china*, Ediciones de Universidad de Huadong, Shanghai, septiembre de 2013, p.225.

*China*, entre otros, cuyo punto de partida es, en todos los casos, recrear la cultura utilizando métodos científicos exactos y explotar el auténtico valor que tienen esas obras antiguas. La forma de componerlas también se conforma a partir de los tres pasos generales del pragmatismo en cuanto a cómo se hace experimentación científica. En efecto, su primer paso en todos los estudios académicos es sospechar de las obras antiguas, según esa actitud que se considera escepticismo, y formular preguntas sobre el contenido de las obras. El segundo paso es tratar de plantearse varias hipótesis sobre esos problemas. El tercero es buscar la prueba de las hipótesis y sacar la conclusión correcta. En base a las teorías experimentales, Hu arregló los errores y conceptos equivocados en las obras antiguas, porque se dio cuenta de que para eliminar las influencias negativas de la tradición china en los jóvenes actuales, la iniciativa tenía que ser reconstruirlas recortando la parte perjudicial a la modernización cultural. Los frutos de Hu en el ámbito del estudio de las obras antiguas lo convirtió en el cimiento fundamental de esta modernización y, a la vez, benefició las posteriores investigaciones de la cultura tradición china.

Las ideas de Hu sobre la política estaban hondamente afectadas por el liberalismo occidental. Hu indicó en su ensayo *El liberalismo*, publicado en 1948:

“En suma, el primer significado del liberalismo es la libertad; el segundo es la democracia; el tercero es tolerancia-tolerante con los partidos opositores; el cuarto es la reforma pacífica y paulatina.”<sup>55</sup>

Para Hu, el liberalismo no equivale al egoísmo, que solo se preocupa por su propio beneficio sin considerar el interés público. El verdadero liberalismo es el individualismo, que cuenta con dos características: pensar independientemente y

---

<sup>55</sup> HU, Shih: “El Liberalismo”; Hu dio un discurso en radio el 4 de septiembre de 1948, lo cual fue publicado en *Periódico Internacional* el 5 de septiembre del mismo año, editado en *Autoreflexiones sobre la cultura china*, Ediciones de Universidad de Huadong, Shanghai, septiembre de 2013, p.42.

ser responsable de las consecuencias de su propia creencia e ideología sin sentir miedo a la autoridad o al castigo. El liberalismo debe ser la piedra de una cultura abierta y democrática, de un país indulgente que permita el desarrollo libre de las distintas personalidades que conformarán la mayor fuerza del progreso social. Al mismo tiempo, la tolerancia es lo más fundamental y esencial de la libertad, porque sin la tolerancia sería imposible para nosotros reconocer la libertad a los demás. Con respecto a lo político, el liberalismo pide la democracia pacífica bajo la estabilidad social, lo que supone alternar el poder pacíficamente desde una clase a la otra mediante la legislación y adoptando reformas progresivas y bien proyectadas. Frente a la revolución violenta, Hu cree que las guerras no pueden mejorar profundamente la situación porque los que propongan la revolución violenta son los mismos absolutistas y déspotas y si llega a triunfar un golpe, sus líderes indudablemente llegarán a ser dictadores de este país. De hecho, el liberalismo se opone a los medios violentos en el proceso de transformación democrática, mientras que el despotismo es el resultado de esa revolución por la fuerza. Así, la coexistencia del partido en el poder con los partidos opositores también puede revelar la peculiaridad de una política democrática, dado que la democracia moderna apoya la diversificación y multiplicidad que desea el cumplimiento del valor de cada individuo y el libre desarrollo de todo el pueblo. El eje de ese liberalismo político que Hu construye busca asegurar el derecho de cada individuo y restringir el poder del gobierno por medio de la constitución y las reglas contenidas en las leyes.

No obstante, este liberalismo condujo a su aislamiento, tanto respecto al Partido Comunista Chino como al nacionalista Kuomintang, por lo que los años siguientes fue rechazado por el público y por los autores que mantenían opiniones políticas y sociales contrarias. A pesar de ello, Hu Shih tiene un gran valor, pues puede ser considerado un verdadero experto en la cultura tradicional y, en rigor, sus ideas tanto políticas como literarias ayudaron a emancipar a los jóvenes y a

ampliar la visión de las masas, que se convirtieron en la fuerza nuclear para la transformación modernizadora de China, y además han beneficiado a las propias actividades académicas de hoy en día.

#### III.1.4. Lu Xun, un soldado que lucha con su pluma

Cuando hablamos del *Movimiento del Cuatro de Mayo*, uno de los representantes vinculados estrechamente a este acontecimiento fue Lu Xun, quien apoyó de todo corazón a los estudiantes en sus persistentes manifestaciones y llegó a ser el pionero en la realización de muchas duras labores de esa época.

Nacido en un pueblo pobre de la provincia de Zhejiang, Lu Xun conoció los defectos inveterados del sistema feudal desde muy pequeño, particularmente cuando su padre murió en 1896 debido a la miseria de su familia, lo que le condujo a decidirse a estudiar medicina en la correspondiente Facultad de Sendai (Japón) desde 1902 hasta 1906. Sin embargo, Lu no acabó sus estudios, puesto que, preocupándose por su patria al analizar con distancia la situación de China, tuvo la clara impresión de que la medicina no podría salvar al país ni a las masas: era necesario revolucionar el carácter de todo el pueblo chino para acabar con el servilismo en el que había vivido durante miles de años por el dominio del feudalismo. La literatura era un eficaz medio para cambiar el rostro y el espíritu del pueblo, pues, al menos, el público podía aprender el pensamiento moderno quitándose gradualmente a sí mismo las malas costumbres y la ignorancia mediante la lectura. Justo por este motivo, Lu se dedicó ahora a la composición de artículos críticos y novelas para revelar la enfermedad terrible de toda la sociedad china. Sus relatos más prestigiosos fueron *Diario de un loco* y *La verídica historia de A Q*. Los dos critican la sociedad tradicional china, sometida al control de los códigos éticos feudales del Confucianismo, y el que la gente no se atreva a resistir a la autoridad ni tenga ganas de conocer los motivos de los problemas o el deseo

de cambiar sus situaciones miserables: solo sabía obedecer a los gobernadores para lograr subsistir.

En los primeros años del movimiento, Lu Xun estaba de acuerdo con las ideas más novedosas respetadas por los intelectuales, por lo que publicó el primero de sus relatos *-Diario de un loco-* en lengua vernácula para apoyar la reforma literaria. Pero el fracaso de la Segunda Revolución<sup>56</sup>, bajo la dirección del gobierno parlamentario, la corrupción y las manipulaciones del gobierno de Beijing, hizo tomar conciencia a Lu de que las meras alternaciones del sistema político no podían cambiar el servilismo y la obsequiosidad del pueblo chino: lo más urgente y clave para ellos era cambiar su personalidad.

Según el profesor Wang Xiaochu, el proceso de modernización de China no solo sufrió un atraso de cientos años respecto al de los países occidentales, sino que también se desarrolló en un entorno histórico desequilibrado: por un lado, el peligro de la extinción del Estado impulsó profundamente a la fuerza motriz del proceso modernizador; pero, por otro lado, tendió a convertirse en un conservadurismo cultural que reprimió ese cambio histórico. También en cierto modo, la modernización china fue pasiva, pues todos los recursos y propósitos de ese proceso fueron derivados e introducidos desde extranjero, cuyo sistema de valores, influido principalmente por la Ilustración. El problema más importante consistía en que la ilustración de China se confrontaba con una sociedad campesinada y feudal que tenía un gran influjo histórico tendente a la carencia de motivaciones para el cambio y que tendía también a crear frecuentes conflictos con la clase campesina<sup>57</sup>. Por tanto, Lu Xun entendió que el problema radical de la

---

<sup>56</sup> *La Segunda Revolución* fue un alzamiento en el año 1913 para destruir el gobierno de Yuan Shikai, quien intentó restaurar la monarquía absoluta y proclamarse emperador de China. Sin embargo, esta revolución acabó fracasando por motivos interiores y exteriores.

<sup>57</sup> WANG, Xiaochu: "Lu Xun y el Movimiento del Cuatro de Mayo", en *Colección de trabajos sobre Lu Xun en las conferencias académicas*, Editores: Li Jikai, Zhao Jinghua, Huang Qiaosheng y etc.; 2011, Beijing, p.30-31.

sociedad china era la falta de base ideológica. Si los gobernadores regularan meramente la nueva moral en el marco una sociedad atrasada y todavía controlada totalmente por los principios antiguos, esta nueva moral solo llegaría a ser herramienta de represión, no de emancipación para todo el pueblo. Tras tomar conciencia de esta ambivalencia de la modernización ilustrada, Lu cambió su posición sobre estos problemas. En sus obras siguientes, podemos ver que él considera el individualismo como la base del orden moderno, que persigue la independencia de cada individuo libre en la sociedad moderna. Y también revela la importancia de acabar con el poder los códigos éticos feudales en China que pueden perjudicar la dignidad y los derechos más básicos de un ser humano.

De hecho, la literatura china del siglo XX había intervenido profundamente en el proceso de transformación del país, es decir, que no solo poseía un mero sentido literario, sino también una función social e histórica: era una literatura del pueblo y del Estado. Este proceso modernizador de las narrativas o poemas chinos posee una característica peculiar en comparación con el occidental: el avance de la tecnología y la revolución industrial cambiaron profundamente el horizonte mundial de la gente, y la hizo consciente de la importancia de la función subjetiva de los seres humanos en esta planeta, de tal manera que los europeos se transformaron tempranamente en un sentido moderno por propia iniciativa. En cambio, países como China o Japón se vieron obligados a hacer la modernización forzados por las consecuencias de la colonización imperialista europea y norteamericana, mientras que ellos mismos no poseían plena capacidad para el cumplimiento de este proceso. Podemos decir que el modelo de la modernización de esos países fue una revolución ideológica que se produjo antes de la revolución tecnológica e industrial, al contrario de lo normal. Como los pioneros de la ilustración china no podían valerse del desarrollo social, pero sentían una enorme responsabilidad nacional, no tuvieron otro remedio que construir un grupo precursor intelectualmente, lo que explica el porqué de que los intelectuales

emprendieran la revolución poética, al principio, y de que Lu abandonara la medicina y escribiera *Sobre la fuerza de la Escuela Satánica de la poesía*. Es decir, la cultura tradicional china se había convertido en sujeto y objeto de las revoluciones.

Siendo uno de los representantes de la reforma literaria, Lu Xun no se limita a componer relatos o novelas en lengua vernácula, sino que también inicia el desarrollo de la nueva poesía y el nuevo drama en China, organizando ligas de poetas compuestas por jóvenes aficionados a la literatura moderna que proviene de los países occidentales. El poema *Sobre la fuerza de la Escuela Satánica de la poesía*, de sus primeros años, se corresponde con el momento de la pronunciación firme y oficial para la mutación literaria china, en el que narra brevemente en chino clásico las obras más cruciales de los autores romanistas del occidente. Considerado el proyecto directriz para la difusión del romanismo y el punto de partida de la modernización poética de China, Lu Xun reflexiona en este poema sobre las posibles salidas que tiene la poesía china en el foro de la civilización internacional. Desde la perspectiva de este poema, las ficciones de Lu, en lugar de partir de un orden cronológico, combinan diversos acontecimientos históricos en un mismo espacio y construyen la historia de un personaje anónimo como A Q. Aunque el propio autor no escribió muchos poemas en estilo moderno, siempre mantuvo una actitud favorable a las creaciones poéticas de los jóvenes, a los que publicó ensayos tanto para apoyarles personalmente como para apoyar en general el desarrollo de este tipo de poema moderno y la crítica a sus detractores.

La intervención de Lu Xun en la nueva poesía se concentra particularmente en las prosas poéticas, que también experimentan un proceso de desarrollo. Poco después del *Movimiento del Cuatro de Mayo*, aceptó la invitación del *Periódico Nacional* y compuso siete prosas poéticas, reunidas bajo el título *Decirse a sí mismo*, en las que Lu expresa algunas opiniones especiales sobre la sociedad y sobre las revoluciones por medio de originales metáforas y un modo de

descripción flexible, revelando la circunstancia vívida de los pobres y los problemas severos que se encuentran detrás de ella. Las prosas más maduras de Lu serían *Hierbas Silvestres* y *Cantos de la Noche*, entre otras, que ayudaron a perfeccionar los nuevos tipos literarios en China y confirmaron el valor social de literatura que se había extendido desde lo meramente estético hasta cumplir una función educativa y combativa que interpelaba al público.

En fin, el pensamiento de Lu Xun se expone plenamente en sus ensayos y relatos que, en la actualidad, siguen utilizándose en las escuelas secundarias como materiales para la enseñanza de la lengua china a los estudiantes. Los trabajos de los intelectuales de aquella época nos demuestran su espíritu de resistencia y nos advierten también de que si una nación no cuenta con la independencia ideológica y la conciencia de la necesidad de desarrollarse continuamente ni siquiera podrá contar con la soberanía o el progreso. Asimismo, sus éxitos culminaron la ilustración de China convirtiéndose en la raíz de la metamorfosis de la civilización y la cultura del antiguo imperio.

## **Capítulo IV**

#### IV.1. Características y posiciones en la historia de los dos movimientos

##### IV.1.1. Los análisis y herencias del regeneracionismo

La historia contemporánea de España puede concebirse como el proceso de convertir a los súbditos del Antiguo Régimen en ciudadanos de la modernidad, a la vez que la política se hace accesible a las masas mediante una constitución fundamental y sus correspondientes leyes, que asegurarían los derechos humanos a cada individuo y el poder del pueblo, en lugar de un poder situado y concentrado en una minoría de personas apoyadas en unas fuerzas armadas que tendrían por misión principal el uso de la violencia para mantener el orden público. En este sentido, la aparición del regeneracionismo habría sido necesaria para cumplir la tarea de dar fin a una época y servir de inicio a otra. Pero, ya que la situación no se podía cambiar de la noche a la mañana, debería ser encabezada al principio por algunos intelectuales lúcidos y despiertos desde tiempo atrás, como Costa, Altamira, Mallada, y Macías Picavea, quienes contaban con la capacidad de poner en práctica lo que, desde la llegada de la nueva época, entendemos por “democracia”, “nacionalismo” y “modernidad”. Transcurrido casi un siglo, podemos considerar que esta manifestación ideológica, con nicho principal en la clase media, está estrechamente vinculada a las “generaciones” del 68 y del 98 (o “de la crisis de fin de siglo XIX” en España): los dos que también son, evidentemente, tendencias teóricas claves para la nación española. Las influencias mutuas entre estos autores se evidencian de forma concreta en sus actitudes frente a problemas políticos, económicos, educativos y sociales, así como en los proyectos y programas proporcionados por ellos como soluciones a esos problemas.

Siendo concepciones bien desarrolladas en este período, el nacionalismo, el liberalismo y la europeización se consideran parte de los tratamientos y

diagnósticos más adecuados para la enfermedad de España. Pasamos a explicar, a continuación, sus posiciones acerca de las tres teorías más importantes de entre siglos, y cómo influyeron en la historia de España.

#### IV.1.1.1. Nacionalismo regeneracionista

El concepto de “nación”, utilizado en este sentido, compartía el espacio con las teorías del nacionalismo, llamadas “modernistas”, de Gellner, Hobsbawm y, sobre todo, Anderson, entre otras, que consideran el nacionalismo un fenómeno político moderno que construye la nación a la medida de sus necesidades. El problema central consistía en la carencia de este amor a su patria, como concluye Altamira en sus estudios sobre este tema:

“Carencia de amor a la patria española; carencia de estimación de lo propio; carencia del sentido y, sobre todo, de la voluntad del sacrificio por el interés común; carencia de un concepto claro de lo que es la independencia de un pueblo.”<sup>58</sup>

Sustentados en las teorías krausistas sobre el “concepto” de nación del siglo XIX, y una tradición progresista, liberal y laica de la misma etapa, heredera de los constitucionistas de Cádiz, los regeneracionistas, tales como Costa y Altamira, seguían abundando el contenido del nacionalismo español. El nacionalismo en Costa, por ejemplo, es de corte organicista, pues, de acuerdo con la filosofía krausista que lo inspira, considera la nación como un organismo que respeta las peculiaridades locales, provinciales y regionales.

La definición de este término en las reflexiones regeneracionistas tiene mucho que ver con la palabra “patria”, y con el elemento populista, esencial e

---

<sup>58</sup> ALTAMIRA, Rafael, *Psicología del pueblo español*, Madrid, Ediciones de Biblioteca Nueva, 1997(orig. 1902), p.144-145.

influyente para la conciencia de una ciudadanía activa. La comprensión regeneracionista del nacionalismo como un proceso de modernización, por su carácter histórico estrictamente moderno, aúna el nacionalismo económico y la reforma del Estado y lo convierte en el objetivo fundamental que tiene la capacidad de prevalecer sobre un Estado causante de la decadencia y la derrota. La aparición de la idea de que resultaba necesario formar una nación beneficiaba, definitivamente, la construcción del Estado español, desde todos los aspectos, en el siglo XIX y el XX, si bien las visiones concretas fueron diferentes: centralista o regionalista, vasco o catalán, periférico o castellanista.

#### IV.1.1.2. Liberalismo

Vinculado estrechamente al nacimiento de la democracia, el liberalismo ocupa un lugar crucial en la historia contemporánea de España, aunque la democracia y el liberalismo tienen diferencias entre sí, como revela claramente Antonio Moliner:

“Liberalismo y democracia son dos ideologías distintas. El liberalismo pone límites al poder y preserva la libertad individual. La democracia afirma que el origen del poder viene del pueblo. Liberalismo y democracia son compatibles. El primero sustenta el Estado de Derecho; el segundo el Estado democrático. El credo democrático se resume en las ideas de libertad e igualdad sin exclusiones. Los demócratas intentaron llevar hasta sus últimas consecuencias el principio de la soberanía nacional que arranca del liberalismo gaditano y se explicita mediante el sufragio universal y la declaración de los derechos individuales y sociales.”<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> MOLINER PRADA, Antonio: “Liberalismo y democracia en la España del siglo XIX: las constituciones de 1812 y 1869”; *Revista de historia Jerónimo Zurita*, nº 85, 2010, p.180

Las interpretaciones del regeneracionismo hechas por los autores posteriores son distintas, pero están hechas en función más de sus contenidos sociales y políticos que culturales, y por ello les ponen etiquetas como “liberalismo social” o “social-liberalismo”. El primer término lo define Alfonso Ortí, en su estilo científico-marxista, para explicar la crítica reformista del latifundismo y de la oligarquía de Joaquín Costa, indicando en el texto:

“En realidad, la obra agrarista de Joaquín Costa da forma definitiva a la transfiguración del liberalismo social en un populismo regeneracionista utópico y estético, que asume la reconversión de la crítica pequeñoburguesa del latifundismo en mitología antioligárquica, tras la sólida reconstrucción de la hegemonía de la burguesía agraria por el Estado de la Restauración.”<sup>60</sup>

Y tal liberalismo social encarna luego la crítica a los orígenes de la desamortización y los informes, discursos, propuestas y programas para las reformas políticas. De acuerdo con el propio Ortí, en los tres bloques relacionados con las actitudes ideológicas y relaciones de clase, el liberalismo parlamentario progresista y el liberalismo parlamentario conservador son los dos elementos del bloque dominante del parlamentarismo de la Restauración.

El segundo término lo utiliza Eric Storm, quien coloca a la mayoría de los regeneracionistas en la línea del social-liberalismo. El autor clasifica el pensamiento de la época del *Desastre* en siete categorías, que son: católicos, conservadores, liberales y republicanos, y luego social-liberalismo, vitalismo y populismo. Los regeneracionistas pertenecerían al social-liberalismo con figuras en cabeza como Costa, Morote, Altamira, Alba, Royo Villanova, Rodríguez Martínez, Torre Hermoso y Fité, ya que ellos proponían un estudio todavía no

---

<sup>60</sup> ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid, p.165.

separado de la herencia liberal ni de la economía de mercado. Según Storm, lo que querían los social-liberales era la construcción de un ciudadano racional, responsable, y que contara con el derecho de participar en los asuntos políticos y sociales<sup>61</sup>.

La tradición del krausismo en el liberalismo regeneracionista reside en las transfiguraciones sucesivas de este concepto moderno hasta los últimos días, y sobre todo, se puede notar en los años de la Segunda República Española y en los intelectuales como Ortega y Gasset y Azaña.

#### IV.1.1.3. Europeización

Determinada por el difuso deseo de reforma del Estado, heredero del regeneracionismo, y por el tema más discutido de la decadencia española respecto al resto de Europa, la idea de europeizar la nación española se convirtió en el objetivo primordial a alcanzar, sobre todo después del debate regeneracionista. Esta europeización debería ser realizada, según los intelectuales posteriores, por el cultivo de la ciencia y el trabajo cultural bajo el correcto liderazgo de un grupo de personas que conformaban las élites, tales como la generación del 98 y la del 14, que proporcionaban la mayor parte del personal técnico necesario para dirigir el avance cultural y social en los primeros años del siglo XX. La generación del 98 y la generación del 14, aceptando las ideas principales del regeneracionismo, desarrollarían el concepto de la europeización y la considerarían también una solución imprescindible para el progreso nacional. Europeizar, pues, significaba adoptar una perspectiva europea a la hora de afrontar los grandes problemas de España, poner su historia y su evolución en relación con la del resto para comprender mejor sus peculiaridades. La obra de Rafael Altamira se orientaba a

---

<sup>61</sup> CHACÓN DELGADO, Pedro José: *Historia y nación: Costa y el regeneracionismo en el fin de siglo*. Santander, Ediciones de Universidad Cantabria, 2013, p.54-55.

destacar “la colaboración española en la obra común de la civilización occidental”, y a demostrar que “España marcha paralelamente con el resto de las naciones cultas, y recibe de ellas, en el íntimo y variado contacto que produce su múltiple actividad, influencias que asimila o que rechaza”.<sup>62</sup> Es un procedimiento que se llamó entonces “europeísmo retrospectivo”.<sup>63</sup> Los medios para europeizarse no se pueden apartar de la ciencia, de la pedagogía, de la renovación de la economía tradicional y de las reformas políticas, ya que para adquirir la capacidad de competir con el resto del Continente era menester promover primero el poder nacional desde todos esos aspectos que no solo abarcan las fuerzas productivas, la calidad de vida de los ciudadanos, el valor de la producción nacional, sino también el nivel educativo y cultural de todo el pueblo. A base de intentos y esfuerzos hechos por los regeneracionistas, se fundaron sucesivamente varias instituciones culturales y se emprendieron las reformas educativas desde las escuelas primarias hasta las universidades. Asimismo, el perfeccionamiento de las leyes y la consolidación de los derechos de la ciudadanía también fueron arrancadas a los gobiernos a partir de las propuestas de las grandes figuras del regeneracionismo y de sus herederos, puesto que la situación del país no podría mantenerse sin cambios radicales. Creo que, por su capacidad para superar las dificultades históricas, este remedio también es eficaz en la actualidad, sea en el caso español o en el chino. Aquí no nos referiríamos tanto a “europeizarse” como a “globalizarse”, aunque, en definitiva, ambos tendrían un mismo sentido, porque los dos demandan con urgencia la necesidad de desarrollarse para alcanzar el paso de otros países y acomodarse a la coyuntura internacional.

IV.1.2. Estudios sobre el *Movimiento del Cuatro de Mayo* y su posición en la historia china.

---

<sup>62</sup> ALTAMIRA, Rafael: *España y el programa americanista*, Madrid, Ed. América, 1917, p.165.

<sup>63</sup> NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio: “La europeización a través de la política científica y cultural en el primer tercio del siglo XX”, *Arbor* CLXX,669(Septiembre 2001), p.98.

La complejidad de evaluar este movimiento, de definir sus atributos y de hallar a su clase dirigente está determinada por las distintas transfiguraciones de actitudes políticas, intereses profesionales, ideologías y teorías literarias de los participantes, que cada comentarista interpreta a raíz de su propia postura social, económica y política. Entre las múltiples valoraciones, destacan tres, provenientes de los liberales y una minoría de los independientes, del Kuomintang y del Partido Comunista.

En primer lugar, los liberales y los independientes consideran que este movimiento representaría, en sentido más estricto, el auténtico *Renacimiento Chino*. Por ejemplo, los editores de la revista *Nueva Juventud* denominaron a su edición en inglés *The Renaissance*, lo que revela que se habían dado cuenta de que los dos acontecimientos adquirirían similitudes en cierto modo. Los defensores de esta idea, ponen el énfasis en que este movimiento impulsó la reforma literaria con éxito, pues logró la desaparición del lenguaje clásico en la literatura moderna, e intentó superar la tradición con la razón, construyendo una sociedad libre y democrática por medio de la destrucción de la autoridad y el despotismo, además de reivindicar el valor del individuo y los derechos humanos, por lo que podría juzgarse como la expresión de un movimiento humanista propio del *renacimiento*. En rigor, los contextos de cada país en este período tienen varias semejanzas: el requerimiento de transformarse en una nación democrática y moderna, la situación social y económica, la necesidad de sacudirse del control ideológico del sistema político y de la cultura tradicional. No obstante, el estado económico de China se encontraba especialmente retrasado en comparación con el de Europa: tras la Primera Guerra Mundial, para satisfacer la necesidad de extender su mercado, los países industrializados elaboraron una serie de estrategias políticas con el propósito de realizar la expansión ultramar; mientras tanto, China se enfrentaba al hecho de estar convirtiéndose en una colonia de otros países y solo estaba comenzando a

transitar la senda de la industrialización. Por otra parte, el *Renacimiento Europeo* es la renovación de las culturas antiguas, es decir, una búsqueda de la reivindicación de las culturas griega y romana contra de la cultura medieval. Pues, en este sentido, *el Movimiento del Cuatro de Mayo* insiste en derribar totalmente la cultura tradicional del Confucianismo y crear una nueva cultura semejante a la europea, tarea que emprendió una federación de pequeños poderes progresistas, en lugar de la clase burguesa, como había ocurrido en el caso de Europa.

En segundo lugar, tanto los conservadores como los nacionalistas o tradicionalistas, mantenían una hostilidad a esta tendencia y, por ello, no concedieron ningún reconocimiento a ese espíritu anti-tradicional. Con Chiang Kai-shek en cabeza, el presidente de Kuomintang, los conservadores interpretaban la *democracia* como *disciplina*, la *ciencia* como la *organización*, añadiendo el *nacionalismo* y la *moral* a los lemas de este movimiento. Chiang Kai-shek rechazó la inclinación al abandono de Confucianismo, ya que creía que las obras de esta doctrina constituían la sustancia de la cultura china y el arma para luchar contra el Partido Comunista: de hecho, había de proteger este ídolo y recibir sus herencias, tanto literarias como filosóficas. Parece que ignoraba su componente anti-democrático, dado que desde la dinastía Han hasta el gobierno de Yuan Shikai, casi todos los emperadores y gobernantes de China coaccionaron a la gente para que adorara las teorías confucianas, poniendo especial hincapié en los contenidos anti-democráticos basados en una tradición agraria que servía para consolidar el régimen despótico. Los conservadores y nacionalistas coincidieron con este movimiento en la cuestión del patriotismo y de la actitud antinipona, si bien fueron opuestos a la aplicación de las reformas literarias y a la difusión de las corrientes extranjeras en China, considerándolas una traición a nuestra propia y particular cultura tradicional y al propio pueblo chino.

El resto, principalmente los comunistas e intelectuales marxistas, pretendían convencer a las masas de que este acontecimiento constituía la línea

divisoria entre *la China Antigua* y *la China Moderna*, y el punto de partida del propio Partido, Comunista de China. En las postrimerías de este proceso, algunos de los autores como Li Dazhao, Chen Duxiu, entraron, efectivamente, a difundir el pensamiento marxista en China, pero la configuración de las nuevas teorías y corrientes tuvieron lugar en 1916, mucho antes de que se hayan detectado influencias derivadas de la *Revolución de Octubre*. Mao indicó, en su ensayo *Nueva Democracia*, que bajo la guía de la nueva élite de la sociedad china, los obreros, estudiantes, profesores y la clase burguesa nacional organizaron una frontera unida para luchar contra el imperialismo y el feudalismo y que el *Movimiento del Cuatro de Mayo* significó una transición desde la *Antigua Democracia* hacia la *Nueva Democracia*, que fue dirigida por los comunistas, ya que este movimiento formaba parte de las revoluciones internacionales del proletariado a las que habían convocado la *Revolución Rusa* y la dirección de Vladímir Lenin. Las interpretaciones de Mao se convirtieron a la única y oficial evaluación sobre este movimiento en China, y, si bien hay opiniones objetivas y correctas en esas interpretaciones, al mismo tiempo existe una clara comprensión errónea debida a su postura política. Al dejar de discutir sobre la naturaleza social de la China de aquel entonces, las teorías de Mao y de los comunistas manifiestan algunas opiniones contradictorias: antes de los años veinte, la fuerza del proletariado chino era débil, y el marxismo no había llegado a ser conocido por muchos autores e intelectuales, así que el inicio de las manifestaciones no puede tener que ver mucho con la *Revolución Rusa*; y, de hecho, la gente no tuvo conciencia explícita del significado de la Revolución contra el feudalismo y el imperialismo hasta el año 1921, en que el Partido Comunista se fundó y afirmó este carácter peculiar del movimiento oficialmente.

Frente a estos debates, el doctor Zhou Cezong permanece en una actitud neutral: afirma que el Movimiento del Cuatro de Mayo tuvo un carácter ideológico vinculado a la política y a la sociedad; que pretendía realizar la modernización, la

liberación del individuo, y la justicia social; y que su propósito primordial era, en cuanto a la soberanía del Estado, mantener la independencia y la supervivencia del pueblo chino, puesto que la cuestión urgente era el conflicto contra los invasores extranjeros. Los logros de este movimiento en educación, literatura y arte en general son evidentes e indiscutibles, y gracias a ellos todavía disfrutamos hoy en día de sus beneficios desde múltiples aspectos. La propagación de los medios de comunicación y el aumento intensivo de la publicación de revistas y periódicos cambiaron, definitivamente, la vida cotidiana de las masas. Y las reformas literarias no solo beneficiaron desde un punto de vista puramente pedagógico, sino que también promovieron cambios en otras artes tales como la pintura, el relieve o el drama. Por otra parte, las ciencias naturales también progresaron mucho, sobre todo, en los diez años posteriores a 1915, durante los cuales se fundó la mayoría de las asociaciones de ciencias naturales más cualificadas en China y se desarrollaron casi todas las ramas de las ciencias popularizando los modos de experimentación científica y la actitud objetiva en las investigaciones y estudios académicos. La situación de la desigualdad de género también mejoró en este tiempo por la exigencia apremiante de los jóvenes y la declinación del sistema familiar tradicional. En suma, el impacto de este acontecimiento supuso un gran cambio en la sociedad china, e incluso puede decirse que fue decisivo para la subsiguiente profundización en el desarrollo político, económico e ideológico. Y, en rigor, se convirtió en una preparación para la industrialización de China, en lugar de ser una consecuencia de ella.

## **Conclusión**

En la historia general de cada país, no cabe duda de que la historia cultural forma una parte de suma importancia para la evolución de la sociedad. En consecuencia, las contribuciones del *regeneracionismo español* y del *Movimiento del Cuatro de Mayo* no pueden ser borradas ni ignoradas en la actualidad, pues participaron de forma muy destacada en el proceso de la auténtica modernización de sus respectivas naciones en todos los aspectos de desarrollo. La actitud favorable a la acogida de ideas beneficiosas provenientes de las corrientes extranjeras, constituye una peculiaridad y la manifestación de un carácter ventajoso de los intelectuales de esas décadas, quienes dirigieron auténticas revoluciones ideológicas en un momento clave para la supervivencia de su patria y de su pueblo.

El sentido que tiene interpretar las historias respectivas y establecer tentativas de predicción, mediante la relectura de los acontecimientos del pasado desde nuestras propias posiciones ideológicas, desborda los límites de una sociedad concreta, pues realmente consiste en proyectarlas sobre el futuro hacia una dirección correcta para toda la Humanidad.

De estas comparaciones entre las situaciones de España y China podemos sacar la conclusión de que la aptitud de las teorías modernas en el proceso de industrialización y de modernización es significativo, en cuanto a la metamorfosis de la sociedad y la política “desde arriba”, y que pueden ejercer una gran emancipación tanto cultural como económica, ya que no en todos los países ha sido posible realizar las transformaciones “desde abajo” debido a la carencia de las condiciones materiales necesarias para ello. Además, si bien el modelo de desarrollo no se puede copiar directamente de unos países a otros, por las diversas diferencias entre cada país, las influencias y experiencias positivas, erigiéndose, no obstante, en apoyos teóricos y ejemplos relevantes, resultan favorables y útiles para que su propia evolución social se acelere, con lo que las élites culturales pueden llegar a promover proyectos nacionales más adecuados y viables y, a la vez,

establecer un Estado próspero, soberano y democrático sin la necesidad de llevar a cabo esas reformas a través de métodos violentos. La España de entre siglos estuvo plena de pensamiento filosófico y de renovaciones literarias y artísticas, tanto en la “generación del 68” y el regeneracionismo, como en la “generación del 98”: algo que se extendió a las sucesivas del 14 y del 27. Todas ellas, fuera de manera conservadora o moderada, liberal o radical, construyeron reacciones frente a las exigencias de la nueva era internacional y de todos los ciudadanos, incluidos los campesinos y los obreros. Como el desarrollo económico y el cultural marchan paralelos, para corresponder a ese desarrollo económico paulatino en España, los intelectuales del regeneracionismo y de otras escuelas no tuvieron otro remedio que reflexionar sobre las situaciones acaecidas y sobre la historia pasada, con vistas a esas reflexiones plantearan un camino de futuro al servicio de la sociedad. Conscientes de esa misma misión, los autores chinos también se dieron cuenta de que tenían que incorporarse al proceso de innovación de la civilización y la cultura a través de remedios científicos y literarios. No obstante, había que elegir entre recibir totalmente el modelo occidental o tomar solo lo mejor de ese modelo y rechazar lo peor, preservando así la tradición propia y aceptando, a la vez, ideas y sistemas avanzados y logros ajenos. Los españoles, así como los propios chinos, estaban implicados en este dilema, motivo por el cual se produjeron toda una serie de discusiones entre las distintas opiniones y desde varios puntos de vista.

Como España y China son dos países que cuentan con una larga historia y una tradición muy arraigada en la cultura nacional, no tienen la ventaja como Estados Unidos de permitir una fusión relativamente sencilla de todos los proyectos, reformas y culturas modernas o exóticas en su propia sociedad. Por ello, los dos pueblos debían resolver, en el primer lugar, el conflicto entre la tradición y la civilización extranjera. Los intelectuales de ambos países ofrecieron dos tipos de sugerencias en cuanto a ese problema: uno, es la reivindicación de la tradición, sin dejar de realizar la fusión entre lo mejor del exterior y lo mejor del interior; el

otro, es la admisión del modelo extranjero y la construcción totalmente nueva y desprovista de raíz o experiencia, destrozando así completamente la propia. El primer método conducía a la lenta marcha del desarrollo por la dificultad de armonizar dos culturas ajenas; el segundo, podía resultar en la pérdida de la identidad nacional. Como nos muestran los cada día más eficientes métodos de comunicación universales, nunca se ha dejado de debatir sobre esta cuestión en todos los rincones del planeta Tierra, dado que la evolución del ser humano manifestada en procesos como la industrialización, la modernización, la informatización, e incluso la globalización de hoy en día, lleva en sí misma la pérdida de unos caracteres especiales del pueblo o de la etnia y, en general, de todos aquellos elementos que no son asimilables a las condiciones actuales. De modo que, al conocer claramente esta realidad, los pueblos que se encontraban en un estado de retraso respecto a la corriente general del progreso, pero que habían florecido en un pasado más remoto, si aspiraban a reconstruir el esplendor de la nación y construir a la vez un Estado moderno, necesitaban aceptar la pérdida de una parte de su tradición para preservar lo más posible la esencia y sustancia de su propia civilización.

Las consecuencias que se derivaron de los dos acontecimientos históricos son evidentes, pues no solo facilitaron las sucesivas reformas en el ámbito económico y político, sino que también forzaron la modernización de las ciencias y las letras, poniéndolas al servicio de sus respectivos pueblos para que avanzaran y se perfeccionaran, aunque ese proceso no se haya podido culminar todavía, ya que hasta el momento mantenemos una distancia innegable respecto a la meta planteada por los intelectuales en aquella época.

En conclusión, creo que, por un lado, a lo largo de la historia universal, las reflexiones sobre el pasado siempre ocupan un lugar de suma relevancia para el adelanto de una nación. Por otro lado, mediante estudios comparados entre las distintas regiones y continentes, podremos darnos cuenta de que hay muchas

experiencias y dificultades semejantes en los eventos históricos, por lo que pueden servir como un puente para la comunicación sin prejuicios y como lecciones concretas para no cometer los mismos errores que ya se cometieron antes en otros lugares del mundo. El *Regeneracionismo español* y el *Movimiento del Cuatro de Mayo*, siendo ejemplos vívidos hasta el momento, nos inspiran continuamente con sus grandes obras, tanto ideológicas como materiales, y nos incitan a no olvidar la necesidad de reflexionar sobre el pasado y sobre la actualidad para descubrir el camino hacia un futuro mejor tanto para el florecimiento y la prosperidad del Estado propio como para toda la Humanidad.

## Bibliografía

- ALTAMIRA, Rafael: *España y el programa americanista*, Madrid, Ed. América, 1917.
- ALTAMIRA, Rafael: *Psicología del pueblo español*. Madrid, Ediciones de Biblioteca Nueva, 1997 (orig. 1902).
- CALDERON, Alfredo: “El laicismo”, *La Justicia*, 14-XII-1894.
- CHACÓN DELGADO, Pedro José: *Historia y nación: Costa y el regeneracionismo en el fin de siglo*. Santander, Ediciones de Universidad Cantabria, 2013.
- COSTA, Joaquín: “Cuestión social agraria en Jerez” (1902), en J. Costa, *La Fórmula de la agricultura española*, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1912.
- COSTA, Joaquín: “Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla”; ed, CAZABÁN LAGUNA, Alfredo, Úbeda, Asociación Cultural Ubetense, La reseña bibliográfica es de la edición digital: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70931.pdf>
- F. Liroz: *Cronología del siglo XIX en España*; Fuente digital: <http://www.asmadrid.org/spanish/historia/sxix4.htm>
- GRESORY, Horace & ZATUARENSKA, Marya: *History of American Poetry, 1910-1940*, (1946, Nueva York).
- HERMIDA DE BLAS, Fernando: *Ricardo Macías Picavea a través de su obra*; Ediciones de JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 1997.
- HERMIDA DE BLAS, Fernando: “El regeneracionismo picaveano”; Alicante, Revista de *Hispanismo Filosófico*, nº 2, 1997, La reseña bibliográfica es de fuente digital: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-regeneracionismo-picaveano/>
- HU, Shih: *Autoreflexiones sobre la cultura china*, Ediciones de Universidad de Huadong, Shanghai, septiembre de 2013.
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_hispano-estadounidense](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_hispano-estadounidense)
- <http://www.iesmontilivi.net/arees/Ciencias%20Sociales/web/2Bat/HistoriaComuna/apunts/09%20Espanya1902-1931/1Regeneracionisme%20i%20crisi/regeneracionismo.pdf>

LI, Xianming : “Fu Yan y La teoría de Evolución”, Beijing, *El Diario de Guangming*, 11 de octubre de 2007.

MACÍAS PICAVEA, Ricardo: *Monte Buciero 3, Artículos de La Libertad(1884-1896)*; ed, Fernando Hermida de Blas; Ediciones de la Comisión de Educación y Cultura Exmo. Ayto. De Santoña, 1999.

MAURICE, Jacques & SERRANO Carlos: *J. Costa: Crisis de la Restauración y Populismo (1875-1911)*; Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.,1977.

MOLINER PRADA, Antonio: “Liberalismo y democracia en la España del siglo XIX: las constituciones de 1812 y 1869”; *Revista de historia Jerónimo Zurita*, nº 85, 2010.

NICOLAU, Roser: *La población, Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989.

NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio: “La europeización a través de la política científica y cultural en el primer tercio del siglo XX”, *Arbor* CLXX,669(Septiembre 2001).

ORTÍ, Alfonso: *En torno a Costa*, Populismo agrario y regeneración democrática en la crisis del liberalismo español, Ediciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, Madrid.

PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio: “De fracasos y modernizaciones en la historia: agitaciones de la memoria y zozobras identitarias”. Alicante, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3, 2004, p. 37. La reseña bibliográfica es de la edición impresa (Nota de la autora).  
[https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDgQFjACahUKEwiMu7boq8nHAhUKWRoKHfKoCGw&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1166008.pdf&ei=Dw3fVcz3LYqyafLRouAG&usg=AFQjCNEROOvtEfzOiW1uCTMQi3mcSK90gw&sig2=BJcwr\\_a1ilah3ooKUAEGwQ](https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDgQFjACahUKEwiMu7boq8nHAhUKWRoKHfKoCGw&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1166008.pdf&ei=Dw3fVcz3LYqyafLRouAG&usg=AFQjCNEROOvtEfzOiW1uCTMQi3mcSK90gw&sig2=BJcwr_a1ilah3ooKUAEGwQ)

PÉREZ GIMÉNEZ, Felipe: “Comparación del diagnóstico de Joaquín Costa acerca de la España de 1899 con la situación de España en 1999”, *El Catoblepas, Revista Crítica del Presente*, nº 6, agosto 2002, La reseña bibliográfica es de la edición digital: <http://nodulo.org/ec/2002/n006p24.htm>

*Revista mensual de los estudiantes chinos en Estados Unidos*; nº 10, abril de 1915.

RIBAS, Pedro, *Regeneracionismo: una relectura*, en SALAVERT Vicente, CORTINA

M. Suárez(editores): *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007.

SALAVERT, Vicente & CORTINA M. Suárez: *El regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad*; Ediciones de Universidad de Valencia, 2007.

STEELE COMMAGER, Henry: “He sings of America’s Plain People” en BROWN, Francis: *Highlits of modern literature*, (1949, New York).

WANG, Xiaochu: “Lu Xun y el Movimiento del Cuatro de Mayo”, en *Colección de trabajos sobre Lu Xun en las conferencias académicas*, Editores: Li Jikai, Zhao Jinghua, Huang Qiaosheng y etc.; 2011, Beijing.

ZHOU, Cezong: *Revolución intelectual en China Moderna: El Movimiento del Cuatro de Mayo*, Editorial de Yuelu, Yueyang, 1999.

# Agradecimiento

Este trabajo no podría haberse realizado sin los conocimientos adquiridos en el Máster en Pensamiento español e iberoamericano; aportándome todas sus asignaturas las nociones y teorías filosóficas necesarias para llevar a cabo este estudio.

La realización del presente trabajo final del Máster es fruto de las orientaciones, sugerencias y estímulo del profesor Fernando Hermida de Blas, quien me ha conducido durante estos meses con un talante abierto y generoso, guiándome sin ser directivo y mostrando en cada momento una inmejorable disposición ante las dudas que durante la realización del mismo me surgieron, aportando valiosas observaciones que en todo momento guiaron esta investigación.

Deseo agradecer profundamente las ayudas provenientes de mis compañeros y mis padres, quienes me enviaron los documentos en chino para que pueda revisar las obras que aquí no se pueden comprar ni prestar. Y, por supuesto a mis amigas que supieron respetar durante este tiempo mis horas de “aislamiento”.